

TRES RESPLANDORES
DE LA MEJOR LVZ CHRISTO,
DESCUBIERTOS EN VN SERMON DE
SAN ANTONIO DE PADVA,
EN EL DIA VLTIMO DEL SO-
lemne Novenario que le consagraron sus
Devotos en el Real Convento de San
Francisco de Valencia, à 21,
de Junio de 1689.

PREDICOLE

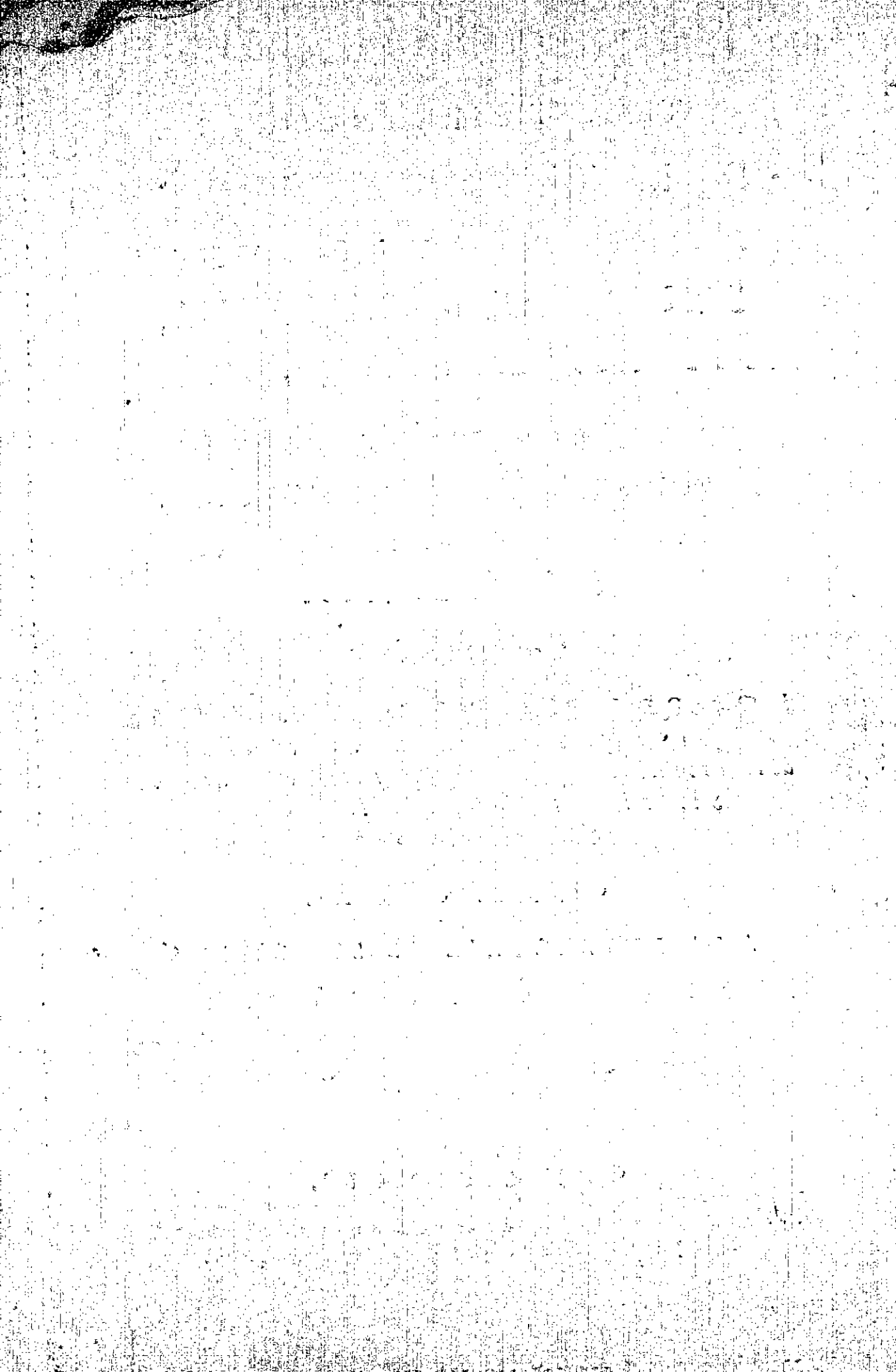
EL PADRE Fr. MAURO DE IESVS MARIA,
*Religioso Descalço del Orden de Nuestra Señora del Carmen
de la Primitiva Observancia, y Superior del Convento de
San Felipe de la Ciudad de Valencia, estano
patente el Santissimo Sacramento.*

CONSAGRALE

A LA EMPERATRIZ DE LOS CIELOS
MARIA SEÑORA NUESTRA,
Dignissima Madre de Dios, Admiracion gloriosa de
los Angeles, y Singular Abogada de
los hombres.

✠
CON LICENCIA.

En Valencia, en la Imprenta de LAYME DE BORDAZAR, enfrente la Real
Casa, y Cofadria de N. S. de la Sec. y Hospital de pobres
Sacerdotes enfermos. Año 1689.



S A G R A D A E M P E R A T R I Z D E
L O S C I E L O S

M A R I A S E Ñ O R A N U E S T R A ,

Digníssima Madre de Dios, Admiracion
gloriosa de los Angeles, y singular
Abogada de los hombres.

O pudiera recurrir à otro Sagrado (Emperatriz Soberana) quiẽ, despues de Dios, tiene por vnico Sagrado vuestras Aras. A ellas llego, no solo guiado del interès, en la defensa que busco; sino de la gratitud, en las deudas que confieso. Ofrezco à V.M. estos discursos, que siendo mios, prescindiendo de sus defetos, no pueden dexar de ser vuestros. Hizistesme tan vuestro à costa de beneficios, que lo que pudiera ser fineza, sin ellos; à su vista, es yà obligacion precissa. Pudiera pesarle à mi afecto de esta obligacion, porque deseo mas, mostrarme vuestro amante, que obligado vuestro. Pero serè las dos cosas: Serè obligado, porque lo quisisteis vos, sin que yo lo mereciera: Serè amante, porque lo quiero ser yo, aunque nunca lo deviera. Como amante primero, y como obligado despues, ofrezco estos borrones à vuestra Grandeza; que siendo los primeros q̄ sudan en la prensa, es justo suden primero debaxo de vuestras Plantas. No les contagro por blason de vuestra fama, sino por alfombra (aunque humilde) de vuestro Solio. No les juzgo dignos de vuestros

Zulo 16.

Ojos, solo à vuestros Pies les cōfagro, y me acojo, estimãdo este lugar por el de mi mayor fuerte. Sentandose à los pies del Señor la Madalena: *Sedens secus pedes Domini*, mereció que la defendiera su Magestad, alabando su elección: *Optimam partem elegit*. Y postrado yo à vuestros Pies, Señora, esperarè mi seguridad en vuestro refugio. Guiada, pues, desta esperança, llega en este Sermon à vuestra presencia mi pluma: no para bolar en el ayre del aplauso, de que la reconozco indigna; sino para quedar à vuestras Plantas cautiva, como lo queda el Autor, y quanto fuere, y vaiere en tiempo, y eternidad.

Indigno hijo de Vuestra Magestad,
 que reverente vuestros Reales y
Santissimos Pies besa

Fr. Mauro de Jesus Maria

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Alonso de la Madre de Dios, General de los Descalços de la Orden de Nuestra Señora del Carmen de la Primitiva Observancia, &c. con acuerdo de Nuestro Difinitorio General en Junta Ordinaria, celebrada en Nuestro Convento de Duruelo à veinte y tres de Setiembre de este presente año. Por el tenor de las presentes damos licencia al Padre Fr. Mauro de Iesus Maria, Sacerdote Professo de N. S. Religion, y Suprior de N. Convento de la Ciudad de Valencia, para que pueda imprimir vn Sermon, que predicò de San Antonio de Padua; por quanto por especial orden, y comision nuestra le han visto personas doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder la licencia. Fecha en nuestro Colegio de Coimbra, à 15. de Octubre 1689.

*Fr. Alonso de la Madre de
Dios, General.*

Lugar † del Sello;

*Fr. Christoval de San Ioseph,
Secretario.*

APRO-

APROBACION

DE L REVERENDISSIMO
Padre Maestro Fr. Manuel Sanchez
del Castellar y Arbustante, Predicador
Reelecto de su Magestad cõ actual exer-
cicio, Examinador Synodal del Obis-
pado de Oribuela, y Elector General
por la Provincia de Valencia de la Or-
den de Nuestra Señora de la Mer-
ced Redencion de Cau-
tivos.

MANDAME el Señor Dotor Don Marcos An-
tonio Alcaraz y Pardo, Protonotario Apost-
tolico, Iuez Ordinario de la Nunciatura de
España, y Vicario General de este Arçobispado, &c.
vea este Sermon del Glorioso Padre SAN ANTONIO DE
PADVA, que, en el vltimo dia de su Novenario Cele-
bre, predicò en el Real Convento de San Francisco, el
M.R.P. Fr. Mauro de Iesus Maria, Suprior del Reli-
giosissimo Monasterio de San Felipe, de la Sagrada
Descalcez de Nuestra Señora del Carmen de la Pri-
mitiva Observancia; y aviendosele oïdo con gusto, y
admiracion, he concluido el leerle con admiracion, y
gusto; que, como escriviò Oracio: *Quæ semel pla-
cent, decies repetita placebunt*. En todo èl, no ay
linea que no atestigue la erudicion del Orador, su in-
genio, y su eloquencia. Mide las lineas del Pulpito con
tal magisterio, delgadeza, y arte, que consigue el
mas

mas fupremo, y elevado punto de enfeñança; vinculando en fus Sermones lo provechoso, y lo dulce; y ya dexò escrito Oracio, que: *Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.* Estàn los conceptos con tal alma, que no haze falta la voz. Esto fuè lo singular de la lira de Orfeo, resonar tan acorde en concertados metros, movida solo de la marea gustosa del ambiente; como animada de las arterias diestras de tal Mufico. El Sermon es admirable, y tan singular el affunto, tan erudita la idea, tan proprio el estilo, tan fufiles los conceptos, tan genuinos à la ocasion los affuntos, tan concluyentes las pruebas, tan elegantes las voces, tan Catolica la inteligencia de la Escritura Sagrada, y tan ajustado el apoyo de los Santos Padres, que sin temer la nota, de que por apasionado del Autor me deslizo en sus elogios lisongero, dirè con Ciceron: *Meo iudicio, & omnium, vix ullam ceteris Oratoribus (pace horum dixerim) laudem reliquit.* Este es el primero que haze sudar la pre nsa, deste Autor; pero es el Indice de su superior Magisterio: *Quantum in eo sit animi,* dixo Seneca, *quantum ingenij, quantum iam etiam profectus, sermo primus ostendit.* Si fuera eficaz mi intercessiõ, le persuadiria diese à la estampa los muchos Sermones que ha predicado; especialmente el que nos predicò en este Convento, de Nuestro inclito Martir y Dotor Querubico S. Pedro Pascual, à 23. del mes passado; encomendado por mi R. P. Provincial el Maestro Fr. Iuan Nolasco Rison, tio fuyo, hermano de su madre, à quien toda esta gravissima, y doctissima Comunidad le diò las gracias, por tan acertada eleccion, y superior desempeño; pudiendole dezir con San Geronimo: *Cumque in alijs sermonibus vincas alios, in hoc te ipsum superasti.* De esta suerte deve grangear los talentos que Dios le ha da-

Orati us.

Lib. 1. de
Orat.

Epist. II.

In Epist.
ad Pav-
lum.

do para utilidad de los fieles, y lustre, y credito, tan de la Religion, como suyo. *Eruditus*, dixo Lucio, escribiendo à Ciceron, *oportet semper aliquid ex se promat, quod alios delectet, aut seipsam laudibus illustret*. Ea pues, no ay sino sin recelo dar à la estampa los Sermones que predica. *Doce, mone, persuade: nam etsi viridis ætas, vis ingenij, & oris adest; adest auctoritas, simul, & sapientia: illa venerabilis, hæc amabilis*, digo con Valerio Maximo. Pues es cierto, seràn tan bien admitidos, como son bien alabados, realçando su estimacion, el correr parejas con lo plausible, lo casi inimitable. Parece que ablò Quintiliano del R. P. Mauro, pues dize lo que yo quiero dezir: *Adde, quod ea quæ in hoc Oratore maxima sunt, imitabilia non sunt. Ingenium, inventio, vis, facilitas, & quidquid Arte nõ traditur*. Excede su ingenio al Arte; mas què mucho, si excediò à la naturaleza su ingenio, constando à todos en esta Ciudad, que si tiene aora el discurso adelantado, es porque niño tuvo adelantado el discurso. El año 1667. predicando yo la Quaresma de Santa Catalina Martir, se me pidió parecer, si se errarìa en darle la Sagrada Comunión, no teniendo entonces sino cinco años. Vile, examinèle, y quedè atonito, sobre admirado, de su discrecion, y juicio, y al fin no solo por mi parecer, sino por consejo, y aun instancia de los Venerables Doctores Domingo Sarrion, y Arcediano Maya, Varones exemplarissimos, y tan humildes, que ambos renunciaron Mitras, comulgò aquel Iueves Santo, llevandole colateral el doctissimo, quanto virtuosissimo Arcediano Maya. Y si desde aquella edad ha frequentado siempre la Sagrada Eucharistia, siendo esta la mejor Casa de estudio, segun la Parafraſis Caldaica (sobre aquello del Genesis: *Jacob habitabat in Tabernaculis*) que al Al-

Lucio ad
Ciceron.

Valer. M.
lib. 5.

Quint. lib.
10. inst.
Rhet. cap.
20.

Paraphr.
Cald.

rar llama *Domus Doctrina*; y siendo el Sacramento
 Pan de entendimiento: quien es tan hijo deste Miste-
 rio, como se conoce en todos sus Sermones, no es mu-
 cho que tenga, sobre adelantado entendimiento, enten-
 dimiento adelantado. No pondero la ternura de su
 espiritu, y fervoroso de su mocion; que en quien es hi-
 jo de Elias, y de la Santa Madre Teresa de IESVS, tan
 cordialmente, que despues de las mantillas, no ha lle-
 vado en su vida, ni mas adorno, ni mas abrigo, que el
 Abito, y desnudez, que agora professa, no puede dudar-
 se que le tendrà ventajoso. *In hac contestatione*, pala-
 bras son de Simaco, *morari me longius, pudor tuus nō*
sinit. Esto he dicho, solo en prueba de su capacidad su-
 perior, y sobrefaliente talento; y enfin, es tan grande la
 altura de las verdades notorias, que ni las mayores ala-
 banças tienen visos de lisonjas. Cumpliendo empero
 con la obligacion de Censor, digo, que nada contiene
 este Sermon que se oponga à la Catolica Doctrina, ni
 à las buenas costumbres; porque todo es docto, seguro,
 y devoto: y assi merece su Autor la licencia que pide
 para imprimirle, en que interessan mucho los que cur-
 san las Proas Sagradas de los Pulpitos. *Sic sentio,*
salvo semper, &c. En este Real Convento de N. Se-
 ñora de la Merced, Redencion de Cautivos, de la Ciu-
 dad de Valencia, en 20. de Noviembre del año 1689.

Simaco. lib.
7. ep. 52.

Fr. Manuel Sanchez del Castellar
y Arbustante.

Imprimatur
 Doct. Alcaraz, V. G.

Imprimatur
 Pens, R. F. S.

VOS

VOS ESTIS LVX MVNDI.

Cara mea vere est cibus.

Matth. 5. Ioan. 1.



OS propiedades de vna Luz brillante, seràn oy la materia de mi Discurso. La primer propiedad serà materia de la Salutacion: la segunda propiedad serà materia del Sermon. La luz que oy nos manda atender el Evangelio, es, el Portento de la Santidad, el Archivo de los Milagros, el Mapa de las Maravillas, el Glorioso Padre SAN ANTONIO DE PADVA, Blanco illustre deste Sagrado Novenario, Objeto feliz de tan celebres Ingenios, como han sido los que en estos ocho dias antecedentes emplearon la soberania de sus talentos, en celebrar las glorias de tan refulgente Luz. Mas la propiedad que yo elijo para materia de la Salutacion, es, que la Luz Sagrada de ANTONIO, no se contentò con brillar, no se contentò con resplandezer, aun passò mas adelante su perfeccion, pues supo enmendar los defaciertos, y desgracias de otra Soberana Luz. No todas las luzes son dichosas, tambien ha auido luzes desgraciadas. No solo las luzes de la tierra estàn sujetas à eclipse, tambien las luzes del Cielo alguna vez se eclipsaron. Criò Dios allà en el Cielo vna Soberana Luz, mas no sabiendo mantenerse en la esfera illustre de su noble

Isaia. 14.

côdiciõ, por aspirar à ser mas, vino infeliz à ser menos; y quedando apagados sus resplandores, cayò, desde lo alto del Cielo, donde fuè formada, hasta el abifmo de los infiernos, que es el centro de la tierra. Afsi lo lamentava Ifaias: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer?* Criò Dios acà en la tierra otra Soberana Luz, despi- que glorioso de aquella primera, que aspirando, no à ser mas, como el luzero, fino à ser menos en la Religiõ de Francisco; aumentò tan gloriosamente sus resplandores, que desde lo baxo de la tierra, donde fuè formada, subió à lo alto del Cielo, donde està en trono de resplandores colocada. Esta Luz fuè SAN ANTONIO DE PADVA; y esta es la Luz del Evangelio: *Vos estis Lux.*

Ezech. 28.

Que aquel primer Angel, fuesse clarissima semejança de SAN ANTONIO DE PADVA, lo supongo por aora, y lo vereis claro despues: Hecha esta suposicion, y mirando à Nuestro Santo, no como Santo, fino como venerado, que es el modo con que se deve mirar en la Salutacion pienso hallar dibujadas sus veneraciones, en los adornos que aquel primer Angel tenia por vistosa gala, segun refiere Ezequiel: *Omnis lapis pretiosus, dize, operimentum tuum: sardius, topazius, & iaspis, chrysolithus, & onyx, & berillas, sapphirus, carbunculas, & smaragdus.* Todas las piedras preciosas, dize, que eran el adorno de la gala del Luzero. Pero notad Señores, que al llegar à contarlas solo señala nueve piedras. Pues si fueron solas nueve, como dize que fueron todas? Es la razon, que essas nueve piedras, tributavan tan singulares creditos, y resplandores al Luzero, que aunque todas las piedras preciosas del mundo se juntassen, no quedára con su multitud mas ilustrado. Hazian tanto las nueve, como hizieran todas; y todas no hizieran mas de lo que hizieron

13
las nueve. En estas nueve piedras veo representados los nueve Predicadores deste lucidísimo Novenario, quedandome afuera yo, que no pudiendo hazer numero en tan lucido concurso de Oradores Evangelicos por aver de ser lo menos, aunque me hallais en el Cartel, sabed que estoy por demás. Aora vamoslo viendo todo.

Llegò el dia primero, y resplandeciò glorioso nuestro ANTONIO con dos preciosísimas piedras: fuè la primera el Sordio: *Sardius*. En ella veo ceñidas las prendas singulares del Insigne Predicador deste dia, y de su docto Panegirico; porque si, segun Carducio, las propiedades desta piedra, son adelgaçar el ingenio: *Perficit ingenium*; y avivar los sentidos, para que con mas plenitud gozen los deleytes que en sus objetos perciben: *Augetur Sardio voluptas*; en la primera se descubre la futilidad de aquel ingenio admirable; y en la segunda, la idea de su Sermon: En el qual con la metáfora del Paraíso, atribuyendo à Nuestro Santo la bendición de Benjamin, del capitulo 33. del Deuteronomio, hizo del Alma de ANTONIO, Parayso de los deleytes de Dios, pues hallò su Magestad en ella habitacion, talamo, y descanso. Oísteis tambien aquella pintura admirable del Paraíso: y yo, mientras no vea con mis ojos el Paraíso Terrenal, nunca creerè pudiera estàr mas glorioso en si, de lo que pareciò en los labios de tan discreto Orador. Por hermano en la profesion quise escusarme de sus alabanzas; mas no sufriendo esto mi afecto, solo dirè de su Reverendísima, lo que de otro insigne Predicador, hermano suyo tambien, dixo la Magestad de Christo, quando le quiso alabar. *Hermanos se llamavan entre los Hebreos los primos, no me disputeis el termino. Dixo pues Christo de Iuan: Si vultis recipere ipse est*

Sardius.

El Reverendísimo Padre Maestro Fr. Joseph Maggi, Carmelita, Predicador de su Magestad.

Vide numerum ymbol.

Math. 11

Elias.

14
Elias. Si quereis llamarle Elias al Precursor, bien podeis; porque en Iuan ay meritos para tan relevante apellido. Y por què razon? Ya la diò Christo por San Lucas: *In spiritu, & virtute Elia.* Porque el espíritu del Bautista tuvo la virtud de Elias. Y qual fuè la virtud de Elias? Muchas fueron las de mi Santissimo Patriarca, mas la que yo manifestamente advierto, es, que siendo afsi, que despues del pecado del primer hombre quedò cerrado el Paraíso para todos los mortales, para Elias no quedò cerrado el Parayso. Elias es el que tiene licencia de passear aquellos Vergeles, de registrar aquellas grandezas, y amenidades. Pues si nuestro ingenioso Predicador supo registrar con tanta felicidad las amenidades del Paraíso, dandonos tan clara noticia de ellas, como si huviera sido testigo ocular de su belleza, y esta es tambien la virtud de Elias; si porque se le pareció en otra pudo Iuan llamarse Elias; por parecersele en esta, bien podeis llamar Elias à tan insigne Predicador: *Sidultis recipere ipse est Elias.*

Topatius.

Llegò la tarde deste dia, y por lo que la tarde participa de la noche, avia de ser el topacio el empleo de aquella tarde, pues segun dixo Estrabon: *Facilius nocte quam die invenitur Topatius.* El topacio comunmente se halla de noche. El ingenioso Orador de este dia faco del Evangelio la idea, y la mostrò en el Sacramento. Reduxo su discurso à la blancura de la pureza, y al fuego del amor. Hizo de Nuestro Santo vna açucena. Dixo de esta flor, que se formò en la tierra de vn rayo desperdiciado de leche que à la Diossa Iuno se le cayò en la tierra, al tiempo que formava essa via lactèa q̄ admiramos en el Cielo. Tambien se ve algo de esto en el Topacio, pues dixo Andrés Cesarriense, que *liquore lacteo madet*, que el Topacio produce vn licor como de leche. Cerrò su Sermon con aquel

El Señor
Doctor Pedro
Granel, Rector
de S.
Martín.

45
aquel suceso portentoso de Nuestro Santo , quando predicando en vn desierto à innumerable pueblo , al tiempo que amenazava vna tempestad horrible , descargando esta, gran copia de aguas, que inundò los càpos circunvezinos , en todo el ambito, que ocupava el Santo Predicador , y su Auditorio, no cayò vna gota. Desto tambien hallamos alguna luz en el Topacio, pues dixo San Isidoro , que fuè hallado en el tiempo de vna tempestad deshecha: *Trogloditæ prædones cum tempestate præssi herbas radicesque effoderent, eruerūt Topatium.* No digo mas, porque el Topacio, que dexado en su nativa belleza resplandece con todos los colores: *Omni splendens colore*, que dixo Pincino; con el contacto del hierro pierde toda su hermosura, segun lo assegura el Venerable Beda: *Attritū lime vilescit.* Dexada en si tan elegante oracion , resplandecerà con todos los colores de vuestro aplauso, mas si la quiero manosear con los yerros de mi discurso, se envilecerà su hermosura. Solo dirè , que en tan docto Panegerico se vieron abreviadas la fortaleza de la mayor sabiduria, y la mas acertada disposicion Divina. Dos columnas fabricò Salomon por desempeño de su grandeza , coronandolas con vna obra semejante à la Açucena; y fue la razon, que si las columnas se llamavan *Booz*, y *Ioachim*, que se interpreta *in fortitudine*, y *Domini preparatio*; ni la fortaleza de la mayor sabiduria del mundo, qual fuè la de Salomon, ni el acierto de la disposicion Divina , parece que pudieron hallar corona mas gloriosa , que vna obra semejante à la Açucena. Este fuè el empleo desta tarde, y ni otra tarde pudiera coronar tal mañana, ni otra mañana ser anuncio de tal tarde: *Opus in modum Lili.*

Vino el dia segundo , ò por mejor dezir sin segundo, y apareció glorioso Nuestro Santo con el Iaspe.

De

Isidorus
ap. mund.
Symbol.

Beda.

1 Reg. 11.

Iaspis.

26
Esta piedra dicen los naturales, que en varias especies que tiene incluye todos los colores, pero sin embargo desto dize Lucarino que todos ellos nacen de tres, que son los nativos, y los demás son aparentes causados de la diversa reflexion de las luzes, y así llamó al Iaspe: *Vnus sed tricolor*. Viva imagen del que este dia fuè Predicador eloquente: pues la multitud aparente de los colores del Iaspe, se viò en aquella multitud admirable de conceptos, que todos oimos con assombro. Cinquenta y cinco successos de la Escritura, cinquenta y cinco milagros de SAN ANTONIO, cinquenta y cinco asuntos, cinquenta y cinco pruebas, cinquenta y cinco razones, sobre los cinquenta y cinco libros de la Escritura. Los tres colores nativos del Iaspe, se vieron en la raíz de donde sacò la idea, que fuè: tres oposiciones aparentes de SAN ANTONIO, con la sal, con la luz, y con la Ciudad del Evangelio. Dixo que SAN ANTONIO, no solo fuè mayor que el Evangelio, sino mayor que todas las Escrituras, porque fuè arca que las contenia en si, y el continente es mayor que su contenido. Yo no me hallo agora tan rico de tiempo, que me pueda poner à pesar el argumento. Solo digo, que si aquella tarde no tuvo fuerça el argumento, indemne me hallo yo; y si la tuvo, tambien tuviera fuerça este: ANTONIO fuè mayor que las Escrituras, porque con sus maravillas comprehendiò las Escrituras? Pues si este ingenioso Predicador en su docto Panegirico comprehendiò las maravillas de SAN ANTONIO (pues le mostrò maravilloso en todas las materias) las quales maravillas fueron mayores (así lo dixo) que todas las Escrituras; ved que tal, en razon de su discurso, seria este insigne Predicador? Pero pues es del Orden de la Santissima Trinidad, y discuriò sobre todas las Escrituras, no le quiero

Lucarinus
ap. mund.
Symbolicū.

El M. R.
Padre Fr.
Geronimo
Ch. Berthé.
Tribunero,
Lector
de Theologia,
y
Presentador.

alabar oy con texto solo de la Escritura, sino con otra cosa q̄ exceda à todas las Escrituras, y que pertenezca al Orden de la Santissima Trinidad. Entre las Tres Divinas Personas à qual pensais que se atribuye la Sabiduria? No se atribuye al Padre, ni al Espiritu Santo, sino al Hijo. Pues si el Padre, y el Espiritu Santo, son tan sabios como el Hijo, por què se ha de atribuir al Hijo la Sabiduria, y no al Padre, ni al Espiritu Santo? Esta razon la infiero de lo que dize San Lucas del Hijo en el vangelio: *Incipiens à Moysse interpretabatur illis in omnibus scripturis quæ de ipso erant.* Dize, que quando iba Christo con los Discipulos al Castillo de Emaus, les interpretava todas las Escrituras en quanto davan testimonio de su Magestad; començando desde Moyses. Pues si del Hijo dan testimonio todas las Escrituras, y esto *incipiens à Moysse*, començando desde Moyses, claro està, que al Hijo se ha de atribuir toda la Sabiduria. A muchas personas del Orden de la Santissima Trinidad de Valencia venero yo por emporios de Sabiduria; pero como de la propuesta que traxo al Pulpito este ingenioso Predicador dieron testimonio todas las Escrituras; y esto *incipiens à Moysse*, començando desde Moyses (si os acordais, estas fueron las primeras palabras de su Sermon: *Comienço por el Genesis*) dirè que à este se deve atribuir à colmo la sabiduria.

Siguiese el Cryfolito, del qual dize Mardobeo: *Auro Chrysolitus micat, & scintillat ut ignis.* Y el Doctissimo Bercorio: *Iuxta ignem positus, ipsum ad se rapit;* y el mismo Mardobeo añade: *Contra æternos fortis tutela timores.* Demanera, que el Cryfolito tiene color de oro, despide centellas de fuego, defiende de los temores al que de el se ampara; y lo que mas es, que assi como el Iman atrae àzia si al

Chrysolitus.

Mardobeus, & Bercartus in mundo symbolico.

El Señor
Doctor
Juan Bau-
tista Ri-
bes, dos
veces Ca-
thedrati-
co.

hierro; el Crysolito arrebatada a sí al fuego. Y tal pareció el Señor SAN ANTONIO en el Sermon del Orador erudito deste día, pues se vieron reducidas sus grandezas a las tres excelencias que del Rey Iosias se refieren en el 49. del Ecclesiastico. Porque ANTONIO reduxo a los hombres a la penitencia, consolando, y castigando, para bolver luego a favorecer. Veis a él el desvanecer los temores. Dirigió tan rectamente su corazón a Dios, que atraxo con poderosa fuerza a su Magestad a sí. Veis a él el arrebatarse al fuego. Y últimamente corroboró la piedad, que es la propiedad vulgar del oro. Lo que yo reparé en tan ingenioso Fraciscador, fue, que aviendo probado largamente en la introducion con San Ambrosio, que la luz no puede tener medida, supo hallar medida para la Luz Sagrada de ANTONIO, acreditando con esto, no sé si de Angelico su pensamiento. A San Juan Evangelista le dió vn Angel vna medida, y le mandó que midiera el Templo, y Altar de Dios: *Et datus est mihi calamus, & dictum est mihi, surge, & metire Templum Dei, & altare.* Mas si esse Templo es la gloria de Dios, y de sus Santos, y el Altar el Solio de la Trinidad Sagrada, como quieren algunos, siendo vno, y otro infinito, como ha de medirlo San Juan? Que quereis que os diga? Dióle la medida vn Angel, y vna medida Angelica, ya parece que tiene jurisdiccion en lo interminable. Esto sucedió a San Juan Evangelista; y así quando veis que nuestro Orador Juan Baptista, supo medir la luz Sagrada de Antonio, que segun dixo no puede tener medida, no creais que su inteligencia fué humana, pensad si que su pensamiento fué Angelico.

Ovir.

La quinta piedra es la Oniquina, de la qual dicen los naturales, que en su mas preciosa especie tiene tres

colores: *Trino speciosa colore.* Y el docto Picinello añade, que es idea, retrato, y semejança de vn bueno, y fiel Ministro: *Aquo, & fideli Ministro hac idea spectat.* Ministro bueno, y fiel ideado en piedra, de tres colores, quien os parece que será? Mas quien ha de ser sino el vigilante Ministro del Real Convento de los RR. PP. Trinitarios Calçados de Valencia. Hizo vn Sermon de los Cielos, ideando las excelencias de SAN ANTONIO en los Angeles de los nueve Coros, començando la subida de su discurso desde el Sol del Sacramento; en lo qual, no solo se acreditó de Angel en la erudicion, sino que à mi ver, llegó à exceder à los Angeles. Alomenos aquel Angel, que al capitulo 7. del Apocalipsi subia desde el Oriente del Sol, como Ministro de Dios: *Omnes sunt administratores spiritus,* para seguridad de todos los justos de la tierra, solo llamó quatro Angeles: *Et clamavit quatuor Angelis;* mas este insigne Ministro, para creditos de vn solo justo, hizo que todos los Angeles tributassen resplandores.

La sexta piedra es el Verilo, la qual es indicio de Magestad Real; y así escribe Quinto Curcio, q̄ para significar Sophites la Magestad Real de Alexandro, le presentò vn baculo de oro, todo tachonado de Berillos: *Baculum aureum Berilli distinguebant.* Representa esta piedra al que desde el Real Palacio de Valencia, vino à honrar el Pulpito deste Real Convento. Todo fuè Real este dia. Vimos las excelencias de SAN ANTONIO descubiertas en cinco atenciones del Sol, Monarca tambien de las luzes. Representavan estas, la Santidad, la ciencia, la pobreza, la humildad, y los milagros de SAN ANTONIO. Mas yo para dár à otro Antonio el elogio que me toca, le aplicarè aquel illustre vaticinio que del Sol dexò promulgado Isaías:

vid. Silo.
in Apoc.

M. R. Padre M. Fr. Vicente Vellmont Ministro de los Trinitarios.

Apoc. 7.

Berillus.

Quint.
Cur. lib 9.
fol. 360.

El Señor Doctor Galpar Antonio Pedroza, Sepellan de Honor del Señor Virrey.

Isaia 30.

Lux Solis erit septemplex. Siete veces mas han de crecer los resplandores del Sol. Y por que razon? Aora mirad: Del Sol tengo observado, que supo retratar cinco virtudes heroicas. La primera, la Santidad mayor, pues retratò la de Dios: *Qui solem suu non ori-ri facit.* La segunda, es la Sabiduria: *Sapientia manet sicut Sol.* La tercera, es la pobreza: *Tamquam saccus cilicinus.* La quarta, es la humildad, pues sabrà quando convenga ocultar, y aun obscurecer sus luzes: *Sol obscurabitur.* La quinta, es vna multitud de milagros en compendio: *Erunt signa in Sole.* Pues si el Sol supo idear virtudes tan peregrinas, que è mucho ayan de crecer tanto sus resplandores? Crecer n. sin duda de oy en adelante siete veces mas los aplausos del Sol de tan ingenioso predicador, pues supo idear en su Sermon estas cinco virtudes excelentissimas de SAN ANTONIO: y si el numero de siete representa infinitad, infinitamente han de crecer sus aplausos.

La piedra septima es el Safiro. En esta piedra dixò Dios por Isaias, que avia de fundar su Iglesia: *Fundabo te in sapphiris.* Y por que razon? Aora vedlo: El Safiro es de naturaleza especular, en cuyas entrañas se representa vna estrella, segun algunos, ò vn Sol, segun quieren otros. Assi? pues esse ha de ser el fundamento mas glorioso de la Iglesia de Dios. Esta fuè la empresa del retorico, y docto Predicador deste dia, en su docto, y nunca bastantemente alabado Panegirico. Mostrò en el espejo de SAN ANTONIO DE PADVA, el Sol de Christo, representado en sus tres gloriosos timbres, que son, hermosura, fortaleza, y beneficiencia. Pero por quanto el dia antecedente, avia subido tambien à este pulpito el Sol, haziendo misterio desta doctissima repeticion, en que tanto se mostrò el ingenio de este Orador (pues supo hallar senda nueva en camino an-

Matth. 5.

Eccles. 17.

Apos. 6.

Matth. 24.

Luce 21.

Sapphirus.

Isaia 54.

EL R. Padre Gaspar Labrador, de la Compañia de Jesus.

dadó ya,) dirè que los aplausos de este gran Predicador fueron los que mas calificaron à SAN ANTONIO DE PADVA. Texto breve, y literal: *Clarifica me Pater,* Ioann. 17 dezia Christo, *claritate quam habui.* Dos cosas reparo aqui, segun pienso, con novedad. La primera, que pide Christo à su Eterno Padre que le clarifique, y no se lo pide al Espiritu Santo. La segunda, que no le pide claridad nueva, sino claridad antigua, vna claridad con la qual avia ya estado su Magestad clarificado otra vez. Qual serà, pues, la razon destas dos dudas? Mirad Señores: no podemos con nuestro corto talento, examinar los altos fines que deviò de tener Christo Señor Nuestro en estas palabras; pero bien podemos señalar algunas congruencias de su razon: Para estas dos dudas se me ofrecen à mi dos congruencias. La congruencia de la primera duda es, que el Padre Eterno es quien en la Iglesia Santa tiene nombre de Labrador, y el Espiritu Santo no: *Pater meus agricola est.* Ioann. 19 La Congruencia de lo segundo serà, que la claridad nueva no ilustra tanto, como la claridad antigua con nuevo modo aplicada; y como Christo entonces queria ser clarificado con la mayor claridad, y aplaudido con el mayor aplauso, no pidió claridad nueva, sino claridad antigua, vna claridad con la qual avia ya estado clarificado otra vez, pero nuevamète aplicada, por quien en la Iglesia Santa tiene nombre de Labrador: *Pater meus Agricola est.* Yo no tengo que aplicar, que añadir si; y assi, cerrarè el elogio de tan Sabio Predicador, diciendo, que en su docto Panegirico, no tanto se acreditò de Sabio de la tierra, como de Sabio del Cielo. Ahora sabeis como son los Sabios del Cielo? Christo Señor Nuestro lo dirà: *Omnis scriba doctus in Regno Coelorum similis est homini Patri familias qui profert de Thesauro suo nova, & vetera.* Math. 13

ra. Es como vn Padre de Familias, que de sus tesoros, (esto es, de su ciencia: *Id est, de scientia sua*, dixo Hugo Cardenal) saca à luz las cosas nuevas, y las antiguas. Mas no fuera mejor que todas las sacasse nuevas? No por cierto, que effo que sacava de los tesoros de su ciencia el Padre de Familias es la doctrina, como explica Maldonado; y la doctrina para ser perfecta, ha de tener algo de nueva, y ha de tener algo de antigua; de antigua ha de tener la sustancia, y la solidez; y ha de tener de nueva el ingenio, la aplicacion, y el discurso. Assi el Sabio del Cielo, y assi este ingenioso Predicador.

Hug. Car.
his.

Mald. hic.

Carbunc.
lus.

Isidorus, li.
16. 9.

Raul. in
mod. sim.
Reverendissimo
Padre Fr.
Antonio
Burguñ,
Custodio,
y Guardi-
an.

La octava piedra es el Carbunculo, el qual siendo hijo del Safiro, està representando à vn hijo del Serafin San Francisco, pues los visos de purpura que ostenta el Safiro en si, son gloriosa representacion de las Llagas de este Serafico Padre: *Sapphirus ceruleus est, habens cum purpura pulveres aureos sparsos*, dixo nuestro Español San Isidoro. Mas la singularidad de mi aplicacion consiste en lo que se sigue, porque el Carbunculo con las luzes que despide denoche, es Custodio, y Guarda de las riquezas, por lo qual le ilustrò Raulino con este curioso lema: *Ardens Custodit, & servat*. Representacion gloriosa del Predicador eminente deste dia, Custodio que fuè de esta Santa Provincia: Veis ài el *Custodit*; y Guardian dignissimo que es deste Real Convento: Veis ài el *Servat*. En su Sermon se vieron atropelladas las maravillas, pues à las maravillas de la naturaleza, y à las maravillas del arte, provò que excedia SAN ANTONIO en los milagros de la gracia. Quatro fueron los que idearon el Sermon: el primero, aver sido iman de los afectos de todas las criaturas. El segundo, aver sido iman de los favores de Dios. El tercero, aver sido iman de la Omnipotencia.

Di-

23
Divina. Y el vltimo, aver sido iman de la misma gracia. Lo que me hizo novedad en este gran Predicador fuè, que no predicò en este Pulpito, ni en esta Iglesia, donde hemos predicado los demás, ni con la noticia, y anuncio glorioso de sí, que todos hemos tenido; sino en esse otro pulpito de essa otra Iglesia, y con menos noticia de sí, que los demás Predicadores. Solais dezir, que los Predicadores de todo hazemos misterio. Yo aunque no merezco esse nombre, haziendo misterio desta novedad, discurrìa, que si los demás Predicadores deste luzido Novenario se acreditarou por lo mucho que dixeron, y por lo bien que lo dixeron; este insigne Predicador, no solo se acreditò por lo mucho que dixo, y por lo bien que lo dixo, sino tambien por lo mucho que enseñò; y ya veis la diferencia que vâ de dezir mucho, à enseñar mucho. Vino la Magestad de Christo al mundo, y vino al portalillo de Belem, con tanta noticia del tiempo, y lugar de su venida, que à los Pastores llevò la noticia vn Angel, à los Magos vna Estrella, y à toda España tres Soles, como dize mi Angel Maestro Santo Thomas. Vino despues el Espiritu Santo, y vino al cenaculo con tan poca noticia inmediata de su venida, que nota la Escritura que vino de repente: *Factus est repente de Cælo sonus.* Pues si Christo vino à la pequeñez del portalillo de Belem, con tanta noticia de su venida, por què el Espiritu Santo vino à la grandeza del Cenaculo con tan poca noticia de la suya? La razon desta duda la infiero de vnas palabras de Christo: Hablaba Su Magestad con los Apostoles del Espiritu Santo, y les dezia: *Ille vos docébit omnia quecumque dixerò vobis.* El original Griego lee en preterito: *Dixi vobis.* Demanera, que cotejando lo que hizo Christo en el mundo, con lo que hizo el Espiritu

D. Th. 3. p.

Act. 1.

16. 17. 1. 4.

tu Santo: lo que hizo Christo fuè, dezir, *dixi vobis*; lo que hizo el Espiritu Santo fuè, enseñar: *Docebit omnia*. Pues ved à la razon de la duda: el Hijo como venia à dezir, vino à la pequeñez de Belem, con tanta noticia de si. El Espiritu Santo como venia à enseñar, vino de repente sin anuucios inmediatos de su venida, y vino à la grandeza del Cenaculo, al qual llama Cornelio: *Ecclesiarum omnium maximam*. Aora al intento: Si os acordais del Sermon del Domingo, ya sabreis, que esta Iglesia antigua donde predicamos, es el Belem deste Real Convento, porque es el *Domus Panis*, donde se reparte el Sacramento à los Fieles. Si mirais tambien la separacion, y grandeza de las Capillas deste Real Convento, direis lo que ya soleis dezir, que acà no ay vna sola Iglesia, sino muchas: Vna Iglesia es essa Capilla nueva de la Concepcion; otra Iglesia es essa Capilla de S. ANTONIO DE PADVA; otra Iglesia es esta antigua donde predicamos aora, q̄ haze frente, y correspondencia con todas; otra Iglesia, y la mayor de todas, es essa Iglesia grande del Serafin S. Francisco: *Ecclesiarum omnium maximam*. Los Predicadores, pues, que se avian de acreditar cou el dezir, subieron à este Pulpito desta Iglesia antigua, que es la Casa del Pan: *Domus Panis*; con gloriosas noticias de su venida; pero el gran Predicador deste dia, como nos vino à enseñar, se dexò ver en el Pulpito de essa Iglesia grande: *Ecclesiarum omnium maximam*, con tan poca noticia de su venida, que de repente le vimos: *Factus est repente*.

La vltima piedra es la Esmeralda. Tiene dos propiedades. La primera es, que siendo assi que apenas con el hierro se puede quebrantar, ni deshazer; no obstante si el que la lleva dà con poco decoro lugar à alguna impureza, luego se quebranta, y se deshaze

esta

Cornel. ad
cap. 1. Act.

Smara-
gdus.

esta piedra. Dixolo Pierio Valeriano: *Veneris impatiens frangitur*. La segunda es, que algunas vezes despide rayos de luzido resplandor; y así dixo el Abulense: *Smaragdum videtur radiare fulgore*. De manera, que esta piedra es singular en el modo de deshazerse, y en el modo de resplandecer. Ved, pues, ai ceñida la Idea del gran Predicador deste dia: reduxo su discurso las excelencias de SAN ANTONIO, al deshazerse como fal, y al resplandecer como luz. Como fal se deshizo de la libertad, de la vida, y de la ciencia. Como luz resplandeciò con los favores, con los milagros, y con los sacrificios. Lo que me llevò la atención en este gran Predicador, fuè, que los demás hemos predicado por obedecer à quien nos encomendò el Sermon; pero este predicò por agradecer à SAN ANTONIO la salud que le avia dado. Diòle ANTONIO la salud para que le predicasse; de donde infiero, que si en los demás Sermones fuè nuestro el interès, y de ANTONIO la gloria; en este, quedando el Predicador consuma gloria, fue de ANTONIO el interès. Pruevo lo con el texto vltimo de su Sermon: *In Domo tua oportet me manere*. Yo me he de quedar en tu casa (dezia Christo al Zaqueo), mas advierte, que la conveniencia de la mansion, no ha de ser tuya, sino mia: *Oportet me*. Mas no reparais? Como ha de ser de Christo la conveniencia? Muy bien, estadme atentos: La primera vez que en el Evangelio se habla del Zaqueo, se nombra así: *Ecce vir* y explicando el docto Maldonado; este repentino hablar del Evangelista, dize: *Quasi dicat, quarebat aegrotos quos sanaret, & ecce aegrotus illi occurrit, vt sanaretur à Christo*. De manera, que quando Christo diò alcance con su vista al Zaqueo, le sanò. Notad mas: Muchos dizen, que Zaqueo fuè siguiendo à Christo, predicando por el mundo sus ex-

Pier. Val.

Abulense.

Reverendissimo
P. Fr. E.
rev. Chif.
bert, Tri-
nitario,
Predica-
dor de su
magestad.

Luce. 19

Mald. his.

celencias. Pues ved à la razon de la conveniencia : Si Christo entrò en casa del Zaqueo para hazerle su Predicador, aviendo el Zaqueo recibido la salud de mano de Christo, claro està, que la conveniencia no era del Zaqueo, sino de Christo. Lo que allà, pues, sucediò al Zaqueo con Christo, en orden à la salud espiritual, esso sucediò à este Orador sagrado con San Antonio, en la salud temporal : luego la conveniencia en su predicacion, no fuè del Predicador, luego fuè del Predicado. De dondè infiero mas, que si nosotros hemos sido Predicadores del Pueblo; el Orador deste dia fuè Predicador de los Predicadores de SAN ANTONIO. A los Apostoles hizo Christo Predicadores del mundo: *Euntes in mundum unversum Prædicate*; pero à la Madalena la hizo Predicadora de sus Predicadores: *Apostolorum nuntia* la llamò San Ambrosio. Pues si los Apostoles fueron Predicadores del mundo; por què la Madalena ha de ser Predicadora de los Predicadores de Christo ? Esta razon la colijo yo de dos palabrillas que se le cayeron à Origenes, hablando del llanto de Madalena : *Ipsam flebat, à quo salutem acceperat*: el caso es, que Madalena avia sido singular en recibir la salud de mano de Iesu Christo. Assi ? pues no busqueis mas razon: Entre todos los Predicadores deste luzido Novenario, este ha sido singular en recibir la salud de mano de SAN ANTONIO. Assi nos lo dixo ayer; y oy por esso digo yo, que si los demàs hemos sido Predicadores del pueblo, este grã Predicador, fue Predicador de los mesmos que hemos sido Predicadores de SAN ANTONIO.

Siguiese aora en el texto de Ezequiel el pecado del Angel, principio de sus infelizidades, origen de su ruyna. Avia de seguirme yo, avia de ser mi dia, avia de ser mi hora; y assi fuerça es que se halle llena de

Marci 6.

Ambros.

Origenes.

27

infelizidades, y poblada de desgracias. Lo que reparo es, que el Angel, aunque perdió la gracia, no perdió la sabiduría; mas yo hallandome sin sabiduría, solo me apelo à la gracia. *AVE MARIA.*

VOS ESTIS LVX MVNDI.

Caro mea vere est cibus.

Matth. 5. Ioan. 6.

S. I.

DOS luzes tenemos oy (*Soberrano Señor Sacramentado, q̄ ensalçado seis por infinitos siglos, &c.*) dos luzes tenemos oy, buelvo à dezir: Vna luz en esse Altar, otra luz en el Evāgelio. La luz del Altar es Christo en el Sacramento: La luz del Evangelio es SAN ANTONIO de PADVA: *Vos estis lux.* Pues si buscamos oy la luz de ANTONIO en el Evangelio; por què se nos descubre la luz de Christo en el Sacramento? Si Christo es la mayor Lumbrera, y ANTONIO es Lumbrera

menor; para què se manifiesta patente la luz mayor de Christo en el Sacramento, quando se ha de celebrar la luz menor de ANTONIO en el Evangelio? Si no pueden competir los resplandores de la luz de ANTONIO, en competencia de la luz de Christo, retirarse, y no descubrirse, parece que deviera su Magestad, quando quiere que à ANTONIO le celebremos como luz: *Vos estis lux.* Esta es la politica del Sol: Quando se acerca el tiempo de manifestar sus luzes la Luna, retira sus resplandores el Sol; y la razon es,

D 2

que

que el Sol es el principio
fontal de donde nazen los
resplandores de la Luna;
y la Luna es dicipula del
Sol, como Ciceron dezia:

Cicer. in
Sum Scip.

*Luna discipula Solis lu-
minum*: Pues quando el
Sol quiere que la Luna,
como dicipula fuya, res-
plandezca con las luzes
que le ha comunicado, se
retira cortès; porque si
entonces se manifestàra,
no parecieran crecidas las
luzes de la Luna, sino las
luzes del Sol. Esto passa
en el Sol material; mas en
el Sol de Iusticia Chris-
to, parece que sucede al-
contrario, pues quando
su Magestad quiere que
SAN ANTONIO, como dicipulo
suyo, brille con los res-
plandores que le tiene co-
municados, y que como
à luz le celebremos: *Vos
estis lux*; sale su Mage-
stad, que es luz tambien
del mundo: *Ego sum lux
mundi*, y se manifesta pa-
rente.

Gen. 41.

Parece este suceso al
caso de Faraon: Mandò
engrandecer à Iosef: Co-

locòle en su segunda ca-
roza, disponiendo que to-
dos le doblassen la rodi-
lla. Pero à lo mejor del
triufo, levantò Faraon
la voz àzia Iosef, y le di-
xo: *Ego sum Pharao*; à
que añadió el Abulense:
qui possum exaltare te.
Advierte Iosef, que yo soy
Faraon, y que de mi po-
der se origina tu grande-
za. No parece que pudo
el Gentil Monarca sufrir
los aplausos crecidos de
Iosef, sin mostrar que en
lo mismo que gozava, le
excedia. Pues si esto fue
cortedad villana en el ani-
mo baxo de Faraon, co-
mo puede ser vicària en
el de Christo, el manifes-
tar en esse altar los res-
plandores de su luz, quan-
do hemos de engrandecer
la luz sagrada de ANTO-
NIO? Luego no es credi-
to, sino menoscabo; no es
favor, sino desayre, ma-
nifestarse Christo, paten-
te en la solemnidad de
SAN ANTONIO de PA-
DVA.

Abul. hi.

Assi lo parece: mas no

es assi : no es desayre , si-
no favor; no es menoscabo,
sino credito , la Real
presencia de Christo en
esta solemnidad. Verdad
es que el Evangelio aclama
à ANTONIO por luz,
pero la asistencia de
Christo, declara el modo
con que fue luz. Si la Luz
de ANTONIO no se miràra
oy à vista de la luz de
Christo, pareciera sin du-
da de muy inferiores qui-
lates; y assi, señores, para
que levanteis oy el pen-
samiento de consideracio-
nes vulgares, y comen-
ceis à sentir de la luz sa-
grada de ANTONIO, tan
altamente como ella me-
rece, miraremos esta Luz
à vista de la Luz de Chris-
to; buscaremos vna Luz,
con otra mayor Luz. Esto
fue lo de los Reyes : bus-
cavan la Luz de Christo
recien nacido, y busca-
vanle con otra luz en la
apariencia mayor : *Lumē
requirunt lumine.* Chris-
to nació como Sol: *Orie-
tur vobis::: Sol.* Y los Re-
yes le buscavan con otra

luz mayor que la del Sol:
*Stellamque solis rotam
vincit decore ac lumine.*
Esta traça nos valdre-
mos oy, con sola vna di-
ferencia; que los Reyes
buscavan al Sol de Chris-
to, con la Estrella de Be-
lem; y nosotros buscare-
mos à la Estrella de Be-
lem, con el Sol de Chris-
to. Todos los Santos en
la opinion de San Pablo
son como las Estrellas del
Cielo : *Stella differt à
stella in claritate.* Pero
ANTONIO fue la Estrella
de Belem, porque si esta
contenia en si vn hermo-
so Niño : *Habens in se
formam quasi pueri par-
vuli,* que dize el imper-
fecto sobre San Matheo,
ANTONIO fue entre los
Santos, el que tuvo en sus
braços al Niño Dios, siē-
do esta casi la gloriosa di-
visa de sus Imagenes. La
luz, pues, desta Estrella,
hemos de buscar con la
luz del Sol de Christo.
Mas de que suerte? Deste
modo.

El mayor blason de
AN-

1. Cor. 15.

Imperf. in
Mat. hom.
1.

Ecclesia in
hymno.

Mal. 1.

ANTONIO, no fue ser luz, sino el modo con que lo fue; porque ANTONIO fue luz con semejança tan rara, à la luz mayor de Christo, que casi pareció igualdad. Y porque no penseis que soy yo el primero que hago el cotejo, entre el *lux mundi* del Evangelio, con el *lux mundi* de Christo, ved como lo hizo San Paulino: *Sicut de se ait ego sum lux mundi, ita ad suos dicit, vos estis lux mundi.* El llamarse luz del mundo los Apostoles à la letra, y ANTONIO en la aplicacion de la Iglesia, se ha de leer, dize San Paulino, conservando en la memoria, que Christo se llamó à si mismo Luz del mundo. Baste por aora, despues ponderaremos el *sicut*. Ved pues, señores, la excelencia singular de SAN ANTONIO de PADVA; ser vna luz con semejança tan grande à la luz de Christo, que casi pareció igualdad. Este es el Blason uni-

B Paulin.
Epist. 4.

co que traygo al pulpito este dia.

Y porque antes de Empeñarnos en el, acabemos de satisfacer al texto de Faraon, responderemos à las palabras del Abulense, con vnas palabras de Hugo Cardinal; facando vn clavo dorado, con otro clavo de oro. *Iuramentum est,* dize la Purpura de Hugo, *Et est sensus; Sicut verū est me esse Pharaonem, sic quod dicam verum est.* Aquel *ego sum Pharaon*, que dixo Faraon a Ioséf, no fue emulacion de su gloria, como de las palabras del Abulense se inferia; sino antes bien assegurarla con el vinculo de vn juramento; y es como si dixera: assi como es cierto que yo soy Faraon, assi son ciertas las grandezas que de ti publica el pueblo. Cotejad aora, señores, este *sicut* de Hugo Cardinal, con el *sicut* que antes dixe de San Paulino, y ofreci ponderar despues. Aquel
des-

Hug. ad
cap. 41.

Conefis.

despues es agora. En este *sicut* jura Faraon à Iosef sus excelencias, y este fue el intento de manifestarse, y nombrarse en ellance de su triunfo : *Iuramentum est.* Y en aquel *sicut*, assegura Christo la mayor de las excelencias de SAN ANTONIO ; y este es el intento de manifestarse patente en esse Altar, quando se festejan sus luzimientos. Todo este discurso se confirma admirablemente con vna version, ò explicacion de San Anselmo ; pues donde muestra Vulgata dize: *Vos estis lux mundi* ; leyò el SANTO : *Vos estis similiter lux mundi.* Luego que lei estas palabras, reparè: La semejança es relacion real; la relacion pide dos terminos reales; pues si en el Evangelio no ay termino à que se refiera la luz, como se llama luz con semejança? Mas à esta dificultad que funda la version de San Anselmo, se ocurre con las palabras de San Pauli-

no, pues el termino à quiè se ha de referir la luz del Evangelio, es Christo Nuestro Señor. En consequencia, pues, desto: Serà oy el argumento de mi discurso, la semejança de la luz de ANTONIO, con la luz de Christo. Veis ai por què dezia yo en la Salutacion, que ANTONIO estuvo figurado en aquel primer Angel, y que llegò à enmendar los desiertos de su desgracia; pues lo que el Angel deseava, esso es lo que consiguió SAN ANTONIO. El Angel deseava la semejança con el Altissimo: *Similis ero Altissimo* ; y si el Altissimo es solo Christo, como dize la Iglesia: *tu solus Altissimus Iesu Christe*: Esta semejança no la consiguió el Angel, pero la consiguió SAN ANTONIO.

Para proceder pues con claridad en vn argumento de tanta gloria de ANTONIO, hemos de advertir en Christo tres maneras de ser, en todas las

qua-

Anselm.
ap. Silveii.
hi.

quales fue singularmente luz. Ser Humano, ser Divino, y ser Sacramentado. Donde primero se manifestó à nuestros ojos, el ser humano de Christo; fue en su temporal Nacimiento, y entonces fue luz nacida; Dixolo Isaias al capitulo 9. de su profecia: *lux orta est eis.* El ser Divino de Christo se unió al ser Humano en la Encarnacion del Verbo; y entóces fue luz unida: Dixolo San Remigio citado de Lorino sobre el Psalmo 42. *Quod lux, & veritas, verbi, & deitatis, vnita humanitati.* El ser Sacramentado se mostrò en la institucion de desse admirable Misterio; y entonces fue Christo luz multiplicada. Dixolo el Antiquo Nicetas Paflagonio: *Christus qui est vera lux multiplex in Eucharistia videtur* Con q̄ tenemos en Christo tres maneras de ser, y tres maneras de luz. Por el ser humano *Luz nacida*; por el ser Divino

Luz vnida; por el ser Sacramentado, *Luz multiplicada*. Estas tres luzes hemos de ver en SAN ANTONIO DE PADVA, en la brevedad deste rato: Em-
pieço:

§. II.

Luz nacida.

NACIÒ la luz de Christo en el mundo; vistiose el Verbo de nuestro ser humano. Mas què pensais que logró con esse nacimiento? Con esse ser? Con esse trage? Ved como lo dize San Pablo: *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hereditavit.* Dize San Pablo, que quedò Christo tanto mejor que los Angeles, quanto fue mas diferente; esto es, mas excelente, el nombre que con esse ser, con esse trage, con esse nacimiento heredò. Affi lo interpreta Cornelio à Lapide: *Tam excellentius, sive præ-*
stan-

Isaia 9.

Remig. ap.
Lor. in
Psal. 42.

Nicetas in
lib. Con-
silio.

Ad Heb.

Cornel.
hic.

Psalm. 8.

Cornel. hic

Et antius, quam differen-
tius. Verti potest. Mas
 como assi? En el ser hu-
 mano quedò Christo me-
 jor que los Angeles? Yo
 pensava que avia queda-
 do menor. David assi lo
 dezia: *Minuisti eum*
paulo minus ab Ange-
lis. Hizistele algo menor
 que à los Angeles. Pues
 si Christo por razon del
 ser humano, quedò me-
 nor; como dize San Pa-
 blo, que quedò mejor?
 La razon es: Que en lo
 mismo que se hizo me-
 nor, estuvo su mejoria.
 El hazerse menor, fue ha-
 zerse mejor. Hizose me-
 nor en la carne assumpta,
 en esto mismo se mos-
 trò mejor. Todo lo dixo
 à Lapide: *significat Chri-*
stum hoc ipsum quo ho-
mo factus est, meliorem
factum esse Angelis. De-
 manera, que Christo, para
 hazerse mejor que los
 Angeles, se hizo menor
 que los Angeles. Conci-
 liad aora el texto de Da-
 vid, con el texto de San
 Pablo: David dize, que

Christo, por el ser huma-
 no se hizo menor; Pablo,
 que se hizo mejor; y am-
 bos con acierto grande;
 porque el medio que to-
 mò la luz nazida de Chris-
 to en el ser humano para
 hazerse mejor que los
 Angeles, fue hazerse me-
 nor que los Angeles. Por
 esto dezia San Pablo: *Non*
Angelos apprehendit,
sed semen Abraha. No
 escogió Dios la naturale-
 za Angelica para vnirse
 con ella hipostaticamen-
 te, sino à la naturaleza
 humana; porque si huvie-
 ra escogido aquella natu-
 raleza, huviera quedado
 en aquel orden; y como
 quiso quedar mejor que
 los Angeles, hizose me-
 nor que ellos, escogiendo
 vn orden de criaturas me-
 nores que los Espiritus
 Angelicos; siendo esta-
 ta *menoridad*, el argu-
 mento de su mejoria.
Minuisti eum--melior
effectus.

ad Heb. 2.
16.

Este fue el resplandor
 de la luz nazida de Chris-
 to en el ser Humanos;

y este fue tambien el resplandor de la luz de ANTONIO, emulacion gloriosa de la luz nazida de Christo. Naziò la luz de ANTONIO en el mundo, puso los ojos en todas las Sagradas Religiones, y ayiende de escoger vna para mejorarse en el espiritu, entrò en la de los Canonigos Reglares de San Agustin; pero poco despues se passò à la de los Menores del Serafin San Francisco. Pregunto aora: porque no quedò ANTONIO en la Religion del gran Padre de la Iglesia San Agustin? No pudiera ser tan Santo en aquella Religion, como en esta? Es constante. No es la Religion de Agustino, Orden verdaderamente de Angeles, pues son tantos los Angeles que habitan sus Sagrados Claustros, quantos son los Religiosos que profesan la perfeccion de su Instituto? No es dudable. Pues porque passa ANTONIO à la Reli-

gion de Francisco? La razon es, que ANTONIO por la semejança con Christo, en quanto luz nazida, no solo estava empeñado à luzir, sino à luzir como Christo luziò; y si el luzir de Christo en el ser Humano, fue hazerse menor, para quedar mejor; *minuisti eum: -- melior effectus*; tambien ANTONIO avia de hazerse menor, para quedar mejor: passe, pues, ANTONIO à ser menor, para que quede mejor. Pero notad: que San ANTONIO DE PADVA, no entrò en el Instituto de los Hermitaños de San Agustin, que es el mas austero desta Religion Sagrada, sino en el de los Canonigos Reglares; y ya el lueves oisteis, que aquel resplandor de Canonigo, aquella soberania, y grandeza, pudieran servir de algun efforvo à SAN ANTONIO. Destos embaraços, pues, se deshizo SAN ANTONIO, entrando en la Reli-

ligion de los Menores; siendo en ANTONIO, como en Christo, proporcionablemente la razon de menoridad, argumento de mejoría.

Faltanos aora la mitad del Texto de San Pablo por explicar : *Quanto differentius præ illis nomen hæreditavit.* Dize el Apostol , que sobre quedar Christo mejorado sobre los Angeles, logró vn nombre tanto mas excelente sobre el nombre de los Angeles, quanto avia quedado mejorado sobre ellos. Y que nombre será esse? El nombre Santísimo de Iesús; dize San Pablo en otra parte : *Dedit illi nomen quod est super omne nomen, vt in nomine Iesu.* Bien. Y esse nombre Santísimo como le logró Christo? Como? Mereciendole en todo rigor, con la muerte que padizó, como enseña Cornelio à Lapide, contra Calbino : *Ly, propter quod, non consequentiam, vel*

eventum, vt vult Calvinus, sed meritum, & mercedem significare: hoc enim significat proprie, ly, propter. Preguntomas : y que muerte fue essa? San Pablo : *Mortem autem Crucis.* La muerte de Cruz, en la qual si reparais, recibió Christo las cinco Llagas preciosas que adoramos. Pues ved ai otra razon para que ANTONIO escogiera antes esta Sagrada Religion, que otra ninguna, para imitar perfectamente en Christo el merito , y la corona. Christo logró vn nombre sobre todo nombre, con el merito de crucifigarse en vna Cruz, en que recibió las cinco Llagas preciosas, y dolorosas. Y ANTONIO logró vn nombre sobre los nombres de los demás Santos, con el merito de crucifigarse en vna Cruz, en que se hallan las cinco Llagas de Christo. Todas las Sagradas Religiones son Cruzes, en que sus

Ad Heb. 14

ad Philip. 2.

Cornel. hic

Professores nos crucificamos, ò nos devemos crucificar al mundo ; pero esta Seráfica Religion, es la Cruz en que se hallan las cinco Llagas esculpidas ; pues las tiene por Blason, por Tesserá, por Armas, y por Insignia de sus triunfos. Entre, pues, ANTONIO en la Religion Seráfica, para que así como imitó en Christo la corona del nombre ventajoso, le imite tambien en el merito de las Llagas, y la Cruz.

Está bien : Mas que nombre logró ANTONIO, sobre los nombres de los demás Santos ? El nombre que logró ANTONIO, fue el nombre de *santo*. Murió nuestro Santo en Padua, y antes que se supiera su muerte por la Ciudad, iban los niños por las calles della, diciendo a voces : *Muerto es el Santo : Muerto es el Santo*. No veis ? Este es el nombre singular de ANTONIO, en que logró un nombre, sobre

los nombres de los demás Santos. Pero direis : Esse nombre no es devido à todos los Santos ? Si. Luego no fue singular de ANTONIO ? Respondo que si, y que no. Que fue singular en esse nombre ; y que no fue singular en él. Que no excedió en esse nombre ; y que excedió en esse nombre. Y de que fuerte ? Deste modo ; En quanto al nombre, no excedió ANTONIO ; pero en quanto al tiempo de tenerle, excedió à los demás Santos ; porque à los demás Santos se les dà esse nombre, quando les Canoniza la Iglesia ; pero à SAN ANTONIO se le dió antes que se supiera su muerte. Demanera, que esse nombre que à los demás Santos se les dà despues, à SAN ANTONIO se le dió antes.

Esta fue la singularidad deste nombre, y esta fue la singularidad del nombre Santíssimo de *Jesús*, para que así va-

mos enlaçando siempre la semejança. Este Santissimo nombre se diò tambien à otros en el Testamento Viejo. Pues como pudo ser singular en Christo? Como en Christo fue vn nombre sobre todo nombre? La razon es: que à los demàs se les diò en vn tiempo; à Christo se le diò en otro. A los demàs se les diò despues; à Christo se le diò antes. A los demàs se les diò quando nazidos; à Christo se le diò antes que fuera concebido. Dixolo San Lucas Evangelista: *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur.* Pues essa fue la singularidad del nombre Santissimo de Iesus. Gozar Christo esse nombre antes de ser concebido; quando los demàs no le gozan hasta despues de nazidos; por esso fue vn nombre sobre todo nombre, aunque huviesse otros que se lla-

maron assi: Y essa es tambien la singularidad del nombre de *Santo* en ANTONIO, gozar esse nombre antes que se supiera su muerte, quando los demàs le gozan despues de Canonizados; por esso fue vn nombre sobre los nombres de los demàs Santos; aunque à todos se les deva dar. *Super omne nomen priusquam in utero conciperetur.*

No perdamos este successo de vista, que segun pienso, me ha de acompañar todo el discurso. Ya hemos reparado en el dicho; reparemos aora en los sugetos que lo dezian. Eran los niños de Padua. Mas: porque avian de ser los niños, y no los Varones crecidos, los Panegiristas de la Santidad, y Gloria de SAN ANTONIO? La razon es, que desta fuerte quedaron celebradas las Glorias de S. ANTONIO, con el modo de celebrar se mas Glorioso, y mas

cedido à Christo.

Habla el Coronado Pastor, de las alabanzas de Dios, y dize, que las perficionò su Magestad con las alabanzas de los niños, y de los infantes:

Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem. Mas: quando succediò esto?

Para responder à esta duda, no quiero mas Expositor que al mesmo Christo. Entrò su Magestad en el Templo de Ierusalen, y comenzando los niños à cantarle aquellas alabanzas tan grandes, de que tanto se sintieron, y escandalizaron los Fariseos; por aprisionar à estos el rabioso labio, les diò Christo en los ojos con el Texto de David:

Numquam legistis ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem? No aveis leído en vuestro Padre David, vosotros que os precias de tan sabios, que con las voces de los niños, y de los infantes, avia Dios

de perficionar sus alabanzas? Pues aquella profecia se cumple aqui. Este fue el tiempo. Pero notad, Señores, que no solo dixeron Christo, y David, que los niños avian de alabar à Dios, sino que estas alabanzas de los niños, avian de ser la perfeccion de las demás alabanzas. Y por què razon? Nuestro Incognito: *Ad denotandum quod ista laus infantium mirabilior fuit quam laus Angelorum.* De manera, Señores, que la razon por què se perficionaron las alabanzas de Christo, con las alabanzas de los infantes, fue, porque fueron mas admirables las alabanzas que dieron à Christo los niños en la entrada del Templo de Ierusalen, que las que le dieron los Angeles en su temporal Nazimien- to.

Esta es la razon que dà el Incognito: pero si le preguntamos la razon desta razon, nos la darà

tam-

Incog. in Psalm. 8.

Psalm. 8. 3.

Matth. 21.

*Incognitus
Ibidem.*

tambien con singular energia : *Ratione efficientis*, dize, *quia isti pueri erant illitterati*. Y mas adelante: *Propter quod ista laus videtur immediate processisse à Spiritu sancto linguas istorum infantium movente per se, & immediate*. La razon por que fueron mas admirables las alabanzas de los niños, que las de los Angeles es, porque los niños carecian de letras, y conocimiento; y assi manifestavan con sus alabanzas, que el Espiritu Santo era quien inmediatamente movia sus lenguas, para formar las alabanzas de Christo. De manera, que puestas en vna balança las alabanzas que dieron à Christo los hombres, y las que le dieron los Angeles; y en otra balança las que le dieron los niños en la entrada del Templo : las que pesaron mas en la estimacion de Christo, las mas celebres, y las mas

gloriosas, no fueron las alabanzas de los Varones crecidos, ni tampoco las de los Angeles : sino las alabanzas de los niños, y de los infantes; y como Christo entonces queria ser alabado con las alabanzas mayores, no quiso que le celebrassen los Adultos, ni tampoco que baxassen Angeles del Cielo, como en el portallillo de Belen; sino que fuesen los niños los Panegiristas de su Gloria, los Clarines de su alabanza, los Pregoneros de su grandeza. *Perfecisti laudem*.

Bolved aora los ojos de vuestra consideracion; de Christo que es el original, à ANTONIO que es la copia. Muere nuestro Santo en Padua, y antes de saberse su muerte, dispone la Magestad Divina, que los niños sean los Panegiristas de su Gloria, los instrumentos de su alabanza; no queriendo que baxassen Angeles del Cielo para
este

este fin. Quando murió mi gran Padre San Alberto, timbré ilustrísimo de mi Religion Sagrada, baxaron Angeles del Cielo à entonar sus alabanças, dando principio, en presencia de todo el pueblo, à la Missa de Santo Confessor; pero para las alabanças de ANTONIO, escoge Dios à los niños; porque como le mirava como à su mas semejante, le quiso comunicar sus mayores alabanças. Con Alberto, partiò las alabanças de Belen, que fueron menores: con ANTONIO, partiò las alabanças del Templo, que fueron mas admirables. Para que assi quedassen perfeccionadas las alabanças de ANTONIO, como las alabanças de Christo; y acreditada la luz de nuestro Insigne Portugues, con la primer semejança de la luz de Christo, por razón del ser Humano, que fue: *Luz nazida. Lux orta.*

S. III.

Luz vnida.

EL segundo modo de luz que resplandece en Christo, por razón del ser Divino, es *luz vnida: Quod lux, & veritas Verbi, & Deitatis vnita humanitati.* Mas de que suerte pensais que fue Christo luz vnida, por razón del ser Divino? Este Texto lo dirà: Habla San Iuan Evangelista del Precursor Sagrado en el primer Capitulo de su Evangelio, y dize: *Non erat illi lux, sed vt testimonium perhiberet de lumine.* El Bautista no era luz, sino testigo de la luz. Mas como es esto? No era luz el Bautista? No era Iuan aquella luzidissima antorcha, que juntava los resplandores de vn luzir brillante, con los incendios de vn arder fogoso? Si. *Erat lucerna ardens, & lucens.* Pues como

Remig. ap. Lorib. ubi supra.

Ioan. 1.

Ioan. 5.

pue-

puede verificarse que no
fuesse luz el Baptista? Res-
pondo que si, y que no.
Que el Baptista era luz,
y que no era luz tambien.
Que era luz como los de-
más Predicadores lo son;
que no era luz como lo
fue aquel Soberano Pre-
dicado, que es Christo
Nuestro Señor, de quien
todos los Predicadores
son sugetos, y testigos.
Pues que diversidad ay
entre ser luz como Chris-
to lo es, y ser luz como
los demás Predicadores
lo sō? Mi Doctissimo Sil-
veira: *Christus est lux*
illuminans intrinsecus
per aliquid sui, idest per
suam gratiam; alij vero
illuminant extrinsecus
per doctrinam, & exem-
plum. La diferencia con-
siste (y notadla bien, Se-
ñores,) que Christo es
luz que alumbrava por lo
interior con alguna cosa
que es propria suya; pero
los demás Predicadores
son luzes que alumbran
por lo exterior con la
Doctrina, y Exemplo. Ef-

Silv. q. 8.
n. 65.

ta es la razon de la dife-
rencia, y assi se verifica
que el Baptista era luz, y
que no era luz; que era
luz como los demas Pre-
dicadores, *erat lucerna,*
que arden con el exem-
plo: *Ardens*; y luzen
con la Doctrina: *Et lu-*
cens; que no era luz co-
mo Christo lo fuè: *Non*
erat ille lux; porque no
alumbrava por lo interior
como su Magestad: *Illu-*
minans intrinsecus, sino
por lo exterior como los
otros Predicadores: *Alij*
vero illuminant extrin-
secus.

Y Bien, ANTONIO
como alumbrava? Alum-
brava solo por lo exterior
con la doctrina, y exem-
plo. O alumbrava tam-
bien por lo interior con
algo que era proprio su-
yo? Este caso lo dirá: oíd-
le, Señores, y prevenid la
admiración. Revelole Dios
à nuestro Santo, que un
Novicio fuyó andava
muy acéfado del Demo-
nio, para que dexando el
Abito se bolviessse à los

engaños del siglo. Enter-
necido el Santo de la des-
gracia de su Novicio, de
que medio pensáis que se
valió para curarle la do-
lencia de su Alma? Para
restituirle el espíritu per-
dido? Y para librarle de
la tentacion? Aora vedlo,
y reparad bien en todas
las circunstancias: Llamò
al Novicio, abrióle con
sus manos la boca, soplò
en ella, diciendole: *Reci-
be el Espíritu Santo.* Cõ
esto dexò al Novicio li-
bre de la tentacion, con
esto le comunicò el Espi-
ritu Santo, y en adelante
fue perfecto religioso. O,
valgame Dios! Si yo su-
piera ponderar este caso
tan altamente como èl
merece, como es cierto
que aviais de quedar to-
dos admirados, y devo-
tòs de SAN ANTO-
NIO.

Allà dezia David, que
Dios le comunicò el Es-
píritu. Mas de que fuer-
te? Ved como lo dize: *Os
meum aperui, & attraxi
spiritum: quia mandata*

tua desiderabam. Yo Se-
ñor (dize David) abrí la
boca; y atraxè el Espiri-
tu, porque estava desseã-
do tus mandamientos. No
sè si reparais en todo lo
que David dize, ò en lo
que quiso dezir: Ved co-
mo lo notò todo nuestro
Incognito: *Cum deside-
rarem facere mandata
non erat mihi unde pos-
sem, ideo aperui os meũ
petendo, quærendo, pul-
sando, orationem appli-
cando, & sitiens attraxi
spiritum.* De manera, que
quando Dios infundiò el
espíritu à David, David
pedia, David buscava,
David llamava, David
confessava, David orava,
y vltimamente David
estava con vna sed insa-
ciable del Espiritu de
Dios; y estas diligencias
ya veís que son las mas
congruas disposiciones
para recibir el Espiritu
de Dios. Pero quando
ANTONIO le comuni-
cò el Espiritu de Dios, y
de la Religion al Novi-
cio, no tenia este ninguna

Psalm.
118.
Incog. ibi.

disposicion congrua para recibirle ; antes eran todas las disposiciones contrarias ; porque el Novicio , ni pedia el Espiritu , ni le buscava , ni llamava , ni confesava , ni orava , ni desfeava ; antes bien en vez de pedir , callava ; en vez de buscar , huia ; en vez de llamar , se hazia sordo à los llamamientos ; en vez de confesar , negava ; en vez de orar por huir de la tentacion , se rendia cobarde à ella ; y en vez de desfeear , aborrecia . Y que siendo contrarias todas las disposiciones para recibir el Espiritu , le comunicà ANTONIO con tanta facilidad el Espiritu ! Esta es la maravilla de la luz soberana de ANTONIO . Gran triunfo es de la luz Divina , que quando se vne con el alma , le comunique el Espiritu à medida de la disposicion : Mas que triunfo serà el de la luz de ANTONIO , si comunica el Espiritu , no solo cõ disposiciones congruas , si-

no con disposiciones contrarias ?

De los Apostoles dezia San Lucas , que hazian innumerables prodigios , y señales en la plebe : *Per manus autem Apostolorum fiebant signa & prodigia multa in plebe* . En esta palabra vltima reparò Hugo Cardenal con singular agudeza : *In plebe , non in sacerdotibus* . Reparese (dize Hugo) que los Apostoles no hazian prodigios en los Sacerdotes , sino en la plebe . Y qual serà la razon de la diferencia ? En dos palabras nos la darà el Cardenal , tanto mas preciosa quanto mas precisa : *Quia illi credebant , isti non* . Porque los Sacerdotes no creian , el pueblo creia . La disposicion para los Milagros , es la credulidad de los que les han de merecer : Por esso dezia Christo , al Padre de vn Energumeno : *Si potes credere , omnia possibilia sunt credenti* : Si crees , para ti son los milagros .

AA. 5.

Hug. Car.
ad hunc loc.

Mano

Si crees , para ti son las maravillas. Si crees , para ti son los portentos. Por esso pues : Como la plebe creia , estava dispuesta para los Milagros, y por esso en ella les obravan los Apostoles: Como los Sacerdotes no creian, estavan indispuertos para las maravillas, y por esso en ellos no hazian señales los Dicipulos. O Milagro singular de la luz sagrada de ANTONIO! Los Apostoles para obrar maravillas, buscan disposicion en los sujetos : Christo para los milagros , quiere que se suponga la fè, y la confianza aunque sin ella podia obrar. Pero ANTONIO, sin disposicion, y sin confianza, obra en el Novicio la maravilla: *Prodigia multa in plebe.*

Pero aun no es esta la mayor ponderacion. Del Espiritu Sãto dezia Christo, que espira dõde quiere, pero que se oye su voz: *Spiritus ubi vult spirat,*

& vocem eius audis. Demos hiz al Texto con la exposicion, para que assi tenga mas lugar la ponderacion. El espirar del Espiritu Santo, es comunicarse à los hombres, mudandoles en otros hõbres : *Idest, in alios homines renovare*, dize el Docto Maldonado. En aquel *ubi vult*, se significa, que no se comunica regularmente à todos, sino solo à los que hallan bien dispuestos : *Idest, non omnes, sed eos tantum qui bene dispositi sunt*, dixo el mismo Autor. En el *vocem eius audis*, se significa la predicacion que regularmente precede à la infusion del Espiritu Santo, como enseñan Origenes, San Gregorio, y Elias Cretense ; segun aquello de San Pablo: *Quomodo autem audient sine predicante?* Demanera, que el Espiritu Santo se comunica à los hombres mudandoles en otros hombres, *in alios homines*

*Ma' don.
hunc locũ.*

*Origenes.
D. Gregorius. Elias
Cret. ap.
Mald.*

renovare; pero regularmente quando los halla bien dispuestos, *qui bene dispositi sunt*; y esto precediendo la luz de la predicacion: *Vocem eius audis per predicationem*. Pero SAN ANTONIO de PADVA comunicò el Espiritu Santo al Novicio, no solo estando sin disposicion congrua, sino en disposicion contraria, y esto sin preceder la luz de la predicacion, que tanto dispone para la gracia. Pues si es maravilla incomparable del Espiritu Divino, comunicarse con aquellas circunstancias; que triunfo serà el de la luz de ANTONIO si comunica el Espiritu Santo sin aquellas disposiciones? Y esto para mayor asombro, sin mas medios, que el aliento de su boca? Esto solo nos falta por ponderar.

Del tiempo de la primitiva Iglesia refiere San Lucas, que comunicavan los Apostoles el Espiritu Santo, aplicando las dos

manos: *Tunc imponebant manus super illos, & accipiebant Spiritum sanctum*. Y porque en este texto podia aver alguna duda, acerca de los que renian esta gracia, notò Hugo Cardenal, que el texto habla solo de San Pedro, y de San Iuan, no de San Felipe el Diacono, porque el comunicar el Espiritu Santo con la imposicion de las manos, solo podian hazerlo los Apostoles; y como el Santo Diacono no lo era, no se estendia à S. Felipe esta gracia: *Petrus, & Ioannes, non Philippus, quod faceret si Apostolus esset*. Demanera, que esta gracia era propria, privativamente de los Apostoles; y era tan soberana, que advirtiendo Simon Mago su excelencia ofreciò vna gran suma de dinero por aquella potestad: *Obtulit eis pecuniã dicens: date & mihi hanc potestatem*. Mas que huviera dicho, Catolicos, Simon Mago, si hu-

Hugo Card.
ad huc loc.

478

vis

viera alcanzado de días à nuestro Santo? Si tan grãde le pareció la gracia de los Apóstoles, que dixera de la gracia de SAN ANTONIO? Para que los Apóstoles comunicaran el Espíritu Santo, aviã de aplicar las dos manos: Pero ANTONIO para comunicar el Espíritu Santo, solo aplica el aliento de su boca. Alla soleis dezir para explicar la suma facilidad de vna cosa, *que está hecha con el aire de la boca*; y sino dezid, Señoras, las que soleis dezir que nacisteis para desgraciadas, las q̄ vivis queixosas de vuestra fortuna, quantas vezes, que xãdoos de algunos que con poco trabaxo os pueden remediar mucho, soleis repetir con lagrimas: *puede remediarme con el ayre de la boca?* No es assi? Pues esso sin mas metafisica es lo que yo discurro de SAN ANTONIO de PADVA: siendo assi, que la comunicaciõ del Espíritu Santo, es vna de las

mayores potestades de la Iglesia, ANTONIO la exercita con la diligencia mas facil; con el ayre de la boca.

Yo, Señores, no quiero hazer comparacion entre el modo de comunicarse, que regularmente tiene el Espíritu Santo, y el modo de comunicarle que tenian los Apóstoles, por vna parte; con el modo de comunicarle que tenia SAN ANTONIO; por otra. Fuera indigna la comparacion entre terminos tan diversos: Solo refiero lo que la Escritura dize del Espíritu Santo, y de los Sagrados Apóstoles; y lo que dize la historia de nuestro Santo. Temerario fuera quiẽ negara esto; infiel tuera quien negara aquello. La consecuencia que ha de sacar el juicio humano ha de ser, que si Dios es admirable en sus Santos, en ANTONIO fue admirabilissimo, porque le quiso hazer vna luz que fuese viva semejaça de Christo.

to. Quiso que SAN ANTONIO comunicasse el Espiritu Santo ; no como los Apostoles le comunicavan ; no como el mismo Soberano Don se comunica ; sino como el mismo Christo le comunicò à los Apostoles , con el aliento de su boca , como refiere San Iuan: *Insufflavit, & dixit eis : Accipite Spiritum Sanctum* ; y aqui Origenes: *Ad differentiã Apostolorum*. Demanera, Señores, que dos modos ay de comunicar el Espiritu Santo: el vno con la imposicion de las manos ; el otro con el aliento : mas aviendo Christo de escoger vno para si, y dar otro à los Apostoles ; à los Apostoles diò el de la imposicion de las manos , y para si reservò el del aliento : para mostrar con esto la diferencia que avia de su Magestad à los Apostoles. Pero aviendo de dar à SAN ANTONIO de PADVA esta gracia de comunicar el Espiritu Santo , no se la

IOAN. 20.
Origenes.

diò cõ el modo que guardò para los Apostoles, sino con el modo que reservò para si. En esta materia considero yo genero, y considero diferencia : El genero es la comunicacion del Espiritu Santo : La diferencia es el modo de comunicarle. Quiso, pues, Christo, que los Apostoles se le parecieran en el genero, no en la diferencia. Pero à SAN ANTONIO DE PADVA no solo quiso affemejarle à si, en el genero, sino tambien en la diferencia. Quiso que los Apostoles se le parecieran en el genero, porque les concediò la potestad de comunicar el Espiritu Santo. No quiso que se le parecieran en la diferencia, porque les concediò otro modo diverso del que guardò para si. Quiso que ANTONIO se le pareciera en el genero, y en la diferencia ; porque no solo le comunicò el genero de la comunicacion, sino tambien la dife-

encia del modo ; acreditan-
tando con esto la seme-
jança següda entre Chris-
to, y SAN ANTONIO
de PADVA. Porque si
Christo es luz que alum-
bra por lo interior con al-
go que es proprio suyo,
y los demás Predicado-
res alumbran solo por lo
exterior con la doctrina, y
exemplo ; ANTONIO
no solo alumbrò por lo
exterior como los demás,
sino por lo interior como
Christo, comunicando el
Espiritu Santo con el ay-
re de la boca ; siendo co-
mo Christo por el ser Di-
vino, ANTONIO por
participacion. *Luz vni-
da : Vnita humanita-
ti.*

S. IV.

Luz multiplicada.

EL tercer modo de luz
que resplandece en
Christo, por razón del
ser Sacramentado ; es,
*Luz multiplicada: Chri-
stus qui est vera lux*

*Nicetas
ab. supra.*


*multiplex in Eucharistia
videtur.* Porque siendo
assi que Christo Señor
Nuestro, solo morava en
vn lugar antes de Sacra-
mentarse, pudiendo ser
gozado de muy pocos ;
déspues que se Sacramen-
tó, assiste en muchos lu-
gares, y es gozado de mu-
chos. Este glorioso au-
mento de presencias lo-
gra Christo en el ser Sa-
cramentado ; y este glo-
rioso aumento de presen-
cias, es lo que admiramos
en SAN ANTONIO.
A vn mismo tiempo està
Christo con nosotros en
el mundo con la presen-
cia Sacramental ; y en el
Cielo con su presencia
local. A vn mesmo tiem-
po estava nuestro Santo
Predicando en vna Igle-
sia de Pádua el Iueves
Santo con su presencia na-
tural ; y al mesmo tiempo
cantò vna Lición en el
Coro de su Convento,
assistiendo con presencia
milagrosa. Christo en el
Cielo beatificando à los
Santos ; en el Sacramento,
bus.

buscando, y ganando nuestras almas. ANTONIO en el Coro cumpliendo su obediencia, y edificando con ella à los Religiosos; en el Pulpito, ganando para Dios las almas, y reduciendolas à su servicio, y obsequio. Esta es la maravilla de la luz de Christo en el ser Sacramentado; y esta es la maravilla de la luz de ANTONIO, en su gloriosa multiplicacion; y esta es la maravilla que encierra todas las maravillas de nuestro Santo.

Muchas maravillas hizo Christo en su Vida Santissima; mas cada vna de aquellas maravillas, no fue mas que vna maravilla. Sacramentose despues. Y que pensais que sucediò? Que se vieron juntas en essa maravilla todas las maravillas. David assi lo dezia: *Memoriam fecit mirabilium suorum:: escam dedit timentibus se.* Pues en cada vna de las demás

maravillas de Christo, no era mas de vna maravilla; por què la maravilla de Sacramentarse equivale à todas las maravillas? Ya està dicho el por què: En las demás maravillas logra Christo vna presencia; en la maravilla de Sacramentarse, multiplica las presencias. Allà dezia Origenes à otra luz: *Ad presentiam Christi operantur mirabilia*: que Christo obrava las maravillas con la presencia. Por esso, pues; quando es vna la presencia, es vna la maravilla; pero quando son muchas las presencias, sò muchas las maravillas. Assi Christo; assi ANTONIO. Assi aquella luz; assi esta.

Hasta aqui corrèn iguales la maravilla de Christo, y la maravilla de ANTONIO. Pero yo no me contento con esso, porque pienso mostrar oy la multiplicacion de ANTONIO, en la verdad diferente, y en la



apariciencia mayor que la multiplicacion de Christo en el Sacramento. Porque Christo en el Sacramento, multiplica las presencias Sacramentales; ANTONIO multiplicò (segun se dize) las presencias circunscriptivas; y mayor maravilla parece multiplicar las presencias circunscriptivas, que las presencias Sacramentales. La razon desta ventaja, se començò à dar el segundo dia deste Novenario, aunque à otro intento: Oy dirè yo lo que entonces se dixo; y añadirè lo que no se dixo. Dixose entonces, que el modo con que Christo se multiplica en la Eucharistia, es vn modo que se cree, pero no se vè; mas el modo con que ANTONIO se multiplicò, fue vn modo que se creyò, y se viò; y mas es verse, y creerse, que solamente creerse. Añado agora: Que el modo con que Christo se multiplica en el Sacra-

mento, es vn modo que no se vè, y se cree; mas se cree debaxo de precepto, que induce obligacion de pecado mortal en orden à su credulidad; pero el modo con que ANTONIO se multiplicò, es vn modo que se viò, y se creyò; mas se creyò sin precepto que obligue à su credulidad. Demanera, que la multiplicacion de Christo, aunque es tan gran maravilla, no podemos dexarla de creer; pero la multiplicacion de ANTONIO, es tan rara maravilla, que no quiere la Iglesia obligarnos à que la creamos, sino que lo dexa à nuestra cortesia; si queremos, podemos creerla; si queremos, podemos negarla. Fuera del Pulpito, siempre dirè yo que vn cuerpo no puede està en dos lugares *circunscriptive*; pero esta tarde me conformarè con la opinion que dize que si. Esto supuesto, porque no parezca que

que por lo dicho descaezze la semejança entre Christo, y ANTONIO, provemos la singularidad desta maravilla de ANTONIO, con otra maravilla de Christo.

Comparò San Gregorio el Grande, dos maravillas de Christo, la Conversion de San Pablo, y la Resurreccion de Lazaro; y resuelve, que la primera fue mayor maravilla, y mayor milagro que la segunda: *In quoborum existimas maiori fuisse virtute miraculum?* Y qual serà la razon desta ventaja? Las razones que dà el Santo son morales; la que yo darè serà literal: La razon de la diferencia entre estas dos maravillas, es, que en la Resurreccion de Lazaro, tuvo Christo vna sola presencia circunscriptiva; pero en la reduccion de Saulo, tuvo Christo dos presencias circunscriptivas. Christo para resucitar à Lazaro, no multiplicò

las presencias circunscriptivas; Christo, para reducir à Saulo, multiplicò las presencias circunscriptivas. No las multiplicò allà, porque solo morò en vn lugar; multiplicòlas acá, porque morò en dos lugares; el vn lugar fue el Cielo, porque desde que entrò en èl, no ha faltado de allí; ni faltará hasta el dia del Iuyzio, como dize San Lucas en los Hechos Apostolicos: *Quem oportet Caelum suscipere, vsque ad tempus resurrectionis hominum.* El otro lugar fue la tierra, ò el ayre; porque en èl, ò en ella apareció à Saulo, como dixo su Magestad: *Ego sum Iesus quem tu persequeris.* Pues si en la reduccion de Saulo, multiplicò Christo las presencias circunscriptivas; y en la resurreccion de Lazaro, no las multiplicò; claro esta que la Conversion de San Pablo fue la mayor maravilla. Pero no

D. Gregor.
lib. 3 Dial.

Act. 3.

Act. 9.

rad: que está multiplicación de presencias circunscriptivas de Christo en este lance, no estamos obligados à creerla, porque lo dexa la Iglesia à nuestra cortesía, oyendo, y tolerando las dos opiniones encontradas que ay acerca desto; para que así veais, que esta mesma duda que ay acerca desta maravilla de S. ANTONIO, le haze mas parecido à Christo; pues no solo se le parece en la maravilla, sino en el modo con que es creída; porque así la multiplicación circunscriptiva de Christo, como la de ANTONIO, si queremos, podemos creerla; y si queremos, podemos negarla. Por aora creamoslas, y demos vn passo mas adelante.

Dezia yo antes, que SAN ANTONIO DE PADVA, logró feliz el assumpto glorioso, que en el primer Angel avia quedado en deseo; y estoy

tan poco arrepentido de averlo dicho así; que añadido aora con igual fundamento, que no solo logró el fin que el Angel se prometió; sino tambien el medio con que pensò conseguirlo. El fin fue, la semejança con el Altissimo: *Similis ero Altissimo*. Esta ya la veis probada en el Sermon, por tres partes. El medio fue, sentarse en el Monte del Testamento: *Sedebo in Monte Testamenti*. Bien. Mas en que lugar del Monte? No aspirò solo à vn lugar; dos lugares deseava: *In lateribus Aquilonis*. En los dos lados queria estar; dos lugares queria ocupar. Así lo explicó Elias Cretense: *Duplicem ambiebat locum*. El ocupar dos lugares, en el Angel fue deseo de sobervia; en ANTONIO, fue gloriosa possession. El Angel, por desear dos lugares, fue desechado de entrambos; ANTONIO,

que

Isaia. 14.

Elias Cretense

que no deseava ningun lugar, llegó à ocupar dos lugares.

Este pienso que fue el merito de tan grande maravilla. En vn Capitulo de Afsis, afsistió SAN ANTONIO DE PADVA; mas quando se acabò el Capitulo, ninguno de los Prelados que concurrieron en èl, le queria llevar consigo; porque como el Santo estava enfermo, y encubria los tesoros de su sabiduria, mostrandose idiota, è ignorante, les pareció que no sería ANTONIO bastante para llenar el lugar de vn Conventual. Pero Dios sublimò despues tanto à nuestro Santo, que mostrò que ANTONIO, no solo podia llenar vn lugar, sino muchos. Pues si ANTONIO en aquel Capitulo, no pareció Sugeto para llenar vn lugar, como llenò despues dos? La razon es, que ANTONIO en el Capi-

tulo, por sus enfermedades, y accidentes, avia de ser afsistido, y servido de la caridad de sus hermanos; mas quando llenò dos lugares, lo hizo para exercitar la caridad con los hombres; y ANTONIO, no se multiplica para ser servido, sino para favorecer. Esta fue la razon de la multiplicación de ANTONIO; y esta fue la razon de la multiplicacion de Dios, segun la Magestad de Christo dezia.

En el capitulo catorze de San Iuan, dezia Christo Señor Nuestro vnas admirables palabras, que no pudiendo todas verificarse de Christo sin dificultad; todas sin reparo se pueden verificar de Dios: *si quis diligit me, sermonem meum servabit.: & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* No sè si reparais en el numero que observò el Señor en estas palabras.

Quan-

Quando Dios se propone amado, y obedecido, se nombra su Magestad en singular; *Diligit me sermonem meum*. Quando Dios se propone, como que viene à nuestras almas, para hazer mansion en ellas, se nombra su Magestad en plural; *Ad eum venimus--mansionem apud eum faciemus*. Pues si en las primeras palabras se nombra en singular; porquè en las vltimas se ha de nombrar en plural? Si en las primeras palabras se muestra como vno; por què en las vltimas se muestra como muchos? Direis, que tambien es Trino. Eſto tiene mucho de verdad, mas poco de ſolucion. Eſto mismo dudo yo: Si en las primeras palabras habla de ſi, como Vno; por què en las vltimas habla de ſi, como Trino? La razon es, que en las primeras palabras se mues-

tra ſervido de nosotros; en las vltimas, se muestra favorecedor nuestro; y este Señor, no ſe quiere multiplicar para ſer ſervido, ſino para favorecernos. Es Dios Vno, y es Dios Trino; mas quando ſe muestra ſervido, ſolo quiere parecer Vno; mas quando ſe muestra favorecedor nuestro, no ſolo ſe muestra Vno, ſino que ſe muestra Trino. Aſi Dios. Aſi ANTONIO. Tiene ANTONIO vna preſencia, y tiene muchas preſencias; quando avia de ſer ſervido, apenas descubria vna preſencia; mas quando ha de favorecer, entonces multiplica las preſencias. Por eſto en el Capitulo de Aſis, pareció tan pequeño, que apenas podia llenar vn lugar; mas despues pareció tan grande; que pudo llenar dos lugares.

Aora entiendo la razon

zon de vn portento que admiramos en SAN ANTONIO DE PADVA. Llámase, y es el Reparador de las cosas perdidas. Mas por qué ha de ser ANTONIO entre los Santos, el Reparador de las cosas perdidas? Aora mirad, señores: Yo diria, que por ser el Santo que multiplica las presencias. La razon es, que la presencia es la que destruye la perdicion; la ausencia es la que la produze, ò confirma. Perderse vna cosa, no es mas que estar ausente de nuestra noticia; hallarse, no es mas que bolver à estar en nuestra noticia presente. Allà soleis dezir por gracia, quando se os pierde vna cosa, que no se perdió para todos: Así digo yo de ANTONIO, con mas mysteriosa gracia. Pierdense las cosas para nosotros, porque tenemos limitada la presencia; no se pierden para

SAN ANTONIO DE PADVA, porque es vn Santo, que tiene multiplicadas las presencias. Desta suerte es ANTONIO el Reparador de las cosas perdidas; y desta suerte lo fue tambien Christo Nuestro Señor.

La primera cosa que se perdió en la tierra, y la vltima que se ha de perder en ella, qual pensais que fuè? Y qual pensais que será? La primera fue el Hombre; y la vltima tambien ha de ser el Hombre. En el principio del mundo, perdióse el Hombre por la culpa: en el fin del mundo, se perderà (presupuesta la culpa) por la pena. En la perdida de la culpa, se perdieron todos; menos MARIA Señora Nuestra. En la perdida de la pena, quedaràn perdidos los mas. Pero entre estas dos perdidas, hubo esta diferencia; que en la primera

mera perdida, hubo quié reparasse al Hombre perdido; pero en la segunda perdida, no avrá quien repare la perdicion del hombre. En la primer perdida, le reparò Christo; en la segunda, no le reparará su Magestad. Pues si en la primer perdida fue Christo el reparador del Hombre; por qué no lo ha de ser en la segunda? La razon es, que la primera vez se hizo Christo presente à los Hombres perdidos por la culpa; mas la segunda, se ausentará de los que fueren perdidos por la pena. Por esso Christo Señor Nuestro se hizo presente à los Hombres, no solo con vna presencia, sino con muchas, Sacramentandose; porque como queria que la reparacion fuesse muy cumplida, quiso que la presencia fuesse multiplicada. Pe-

ro en el fin del mundo, como no ha de tener lugar la reparacion del Hombre perdido, suprimirá Christo las presencias; y en vez de mostrarse multiplicado, se ausentará con enojo. Así Christo; y así ANTONIO. Christo repara los perdidos, multiplicando las presencias; y ANTONIO es entre los Santos, el que repara lo perdido; porque es entre los Santos, el que se halla multiplicado. Quedando así acreditada la luz Sagrada de ANTONIO, con la vltima similitud con la luz de Christo, que pertenece al ser Sacramentado; pues si Christo en este milagroso ser, es, *Luz multiplicada*, tambien ANTONIO es vna luz que supo multiplicarse: *Multiplex in Eucharistia videtur.*

Hagamos pie en esto ultimo, para cerrar el Sermon con algo que toque al alma. Christianos, y Señores mios, todos fuimos perdidos por la culpa, no queramos serlo también por la pena. El perdersenos por la culpa, no estuvo en nuestra mano, porque estuvo el daño en nuestra cabeza. El perdersenos en la pena, esto si que está en nuestra mano, porq̄ ha de nacer de las culpas actuales de nuestro coraçon. *Perditio tua Israel* dezia Oseas: Tu perdicion, Catolico, se origina de ti mismo; no quieras perder para siempre vn alma que Dios comprò con su sangre; y si la tienes perdida, procura recuperarla luego. En Dios solo has de hallar para tu perdicion el remedio. En ANTONIO te ofrece su Magestad el medio para tu reparacion. Si en menores perdidas sollicitas cuídado so su amparo; en

Oseas, 13.

la perdida mayor, no desprecies su patrociniò. No se acabe su luzido Novenario, sin que recobres tu Alma, que deve ser la joya de su mayor estima; y si hasta aora descuidado della, no has puesto el cobro devido a su importancia; arrojate à los pies de ANTONIO, implorando de veras su patrociniò. Di de coraçon, Christiano: Santo mio; luz clarissima; emulacion gloriosa de la luz Christo: Todos postrados à vuestras plantas, ponemos en vuestras manos el reparo de nuestras Almas. Reparen vuestros meritos, lo que perdieron nuestros pecados. Sea triunfo de vuestra grandeza el remedio de nuestra miseria. Vos sois la luz que encendiò Dios en el mundo, para que hallen sus Almas, los que las tienen perdidas: *Vos estis lux mundi.* No se malogre el merito de tan Soberano Intercessor.

H Con

Con el feliz hallazgo de
nuestras Almas, serà
perpetua nuestra felizi-
dad; serà cumplida nues-

tra dicha; serà segura la
Gracia; y colmada nues-
tra Gloria. *Quam mihi,*
&c.

Omnia sub correctione Sancta Matris Ecclesie.

*In die 20. Oct. 1714. habuerunt f. 103.
Spiritus Sanctus f. 104.
Spiritus Sanctus f. 22, 24, 30, 34.
Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram.
Adam quoniam unus ex nobis factus est. f. 233.
Veni per semper. V. in p. 17. in m. f. 106.
Habeo in gremio meo. f. 107.
Nunciamus tibi. f. 108.
Veni per semper. f. 109.
Veni per semper. f. 110.
Veni per semper. f. 111.
Veni per semper. f. 112.
Veni per semper. f. 113.
Veni per semper. f. 114.
Veni per semper. f. 115.
Veni per semper. f. 116.
Veni per semper. f. 117.
Veni per semper. f. 118.
Veni per semper. f. 119.
Veni per semper. f. 120.*

Genesis

*Et factus est dies primus. f. 335.
Signum dicitur in m. f. 352.
Maledicta terra propter te. f. 355.
Pater tuus cepit nobis. f. 360.
Miserere. f. 360.
Miserere. f. 360.*

EXORDIUM

In nomine domini Amen. 1. 100.
 Quia cum fuerit, etc. 1. 100.
 Pater noster. 1. 100.
 Credo in deum. 1. 100.
 Ave Maria. 1. 100.
 Gloria in excelsis deo. 1. 100.
 Kyrie eleison. 1. 100.
 Agnus dei. 1. 100.
 Veni inquit dominus rex. 1. 100.
 Fiat deus me deus. 1. 100.
 In terra regni. 1. 100.
 Ad pedes. 1. 100.

Missae. 1. 100.
 Sol contra. 1. 100.
 Max. scias. 1. 100.

INTROITUS

Introitus. 1. 100.

MAGNIFICAT

Magnificat. 1. 100.

REPERTORIUM

Repertorium. 1. 100.

REPERTORIUM

Repertorium. 1. 100.

EXORDIUM

Exordium. 1. 100.

REPERTORIUM

Repertorium. 1. 100.

